



XVIII ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION RUSA

# IZQUIERDA

CRITICA Y ACCION SOCIALISTA

IZQUIERDA

COMISION  
DE  
PRENSA

CARLOS SANCHEZ VIAMONTE  
BENITO MARIANETTI  
BARTOLOME A. FIORINI  
URBANO EYRAS

Correspondencia de Redacción y Adminis-  
tración: 25 DE MAYO 67 - 5.º piso  
Escritorios 54 y 55

LEA:

Hacia una lucha de  
liberación nacional

(folleto)

de Benito Marianetti

SOLICITELO a la Federación  
Socialista Mendocina.

Si quiere conocer el movi-  
miento socialista internacional

LEVIATAN, revista mensual de  
hechos e ideas, de Madrid.  
Director. Luis Araquistain.

CLARIDAD, semanario socialista  
de crítica e información, de  
Madrid.

EN VENTA:

LIBRERIA PUEYO  
ENTRE RIOS 1066

IZQUIERDA  
CRITICA Y ACCION SOCIALISTA

Año II.

Buenos Aires - Noviembre y Diciembre de 1935

N.º 9

## El socialismo y el interior

El interior argentino desprende, a éstas horas, el clamor de la angustia que ha llevado hasta su población productora el desenvolvimiento de la crisis y la especulación de los monopolios. Se perfilan a la vez, agitaciones que, día a día, tienden a intensificarse, anunciándonos el despertar de un espíritu combativo y el esclarecimiento de una consciencia social entre quienes en los campos y obrajes, ingenios y viñas, ciudades y pueblos apartados, son oprimidos por las corrientes imperialistas que cruzan la república y cuentan con el apóyo, concebida al tanto por ciento, de la burguesía nacional de ésta semicolonias Sudamericana.

La crisis del régimen de la propiedad privada ha tenido sus expresiones agudas en el agro; las actividades de los empresarios del capitalismo extranjero han llegado al interior; el monopolio de su producción, concertado ya o a punto de serlo con la colaboración cómplice de los explotadores de adentro, lleva el hambre a sus habitantes, a su proletariado campesino siempre explotado, a su clase media, en trance de pauperización.

Esa es la realidad del interior argentino. Sobre él residen las consecuencias de la crisis y de los monopolios. Pregúntenos ahora —precisamente, ahora, ya que el error ha impedido hacerlo antes— si los trabajos de nuestro Partido en el interior conciden con la posición que frente a esas circunstancias corresponden a una agrupación obrera y socialista.

Haremos auto crítica. Nuestro partido ha omitido la consideración de muy importantes problemas del interior argentino. Han podido ocupar la atención del mismo, circunstancialmente, pero han sido descuidados como motivos de agitación permanente. Y otros, como el agrario de su preferencia, han tenido un planteamiento a nuestro entender erróneo.

Pero el interior tiene otros problemas deducidos de la rica y variada fuente de producción del suelo y subsuelo y de la explotación de los diversos servicios públicos. Tiene el problema yerbatero, el vitivinícola, el azucarero, el algodonero, el de su petróleo y sus minas, el vinculado con el régimen de las comunicaciones terrestres, aéreas y fluviales, telefónicos y telegráficos, el de la energía eléctrica, el del agua corriente y sus servicios sanitarios. No es que el partido los desconozca; sinó que no los enfoca a todos ellos con la intensidad necesaria. A algunos los agita, a la mayoría los descuida. Y el capital extranjero, ejerce por intermedio de ellos el control y la hegemonía sobre el país.

El partido ha contemplado el problema agrario. ¿Consultó la situación real del campo, recogió el reclamo auténtico de sus trabajadores? «Izquierda» conceptúa que el planteamiento de este problema debe ser objeto de un severo análisis crítico con vista a actualizarlo en relación íntima con las transformaciones profundas que viene sufriendo, de unos años a ésta parte, en cuanto a los sistemas de explotación y laboreo de la tierra. La aplicación en vasta escala de la técnica industrial en la vida agrícola está haciendo experimentar sensibles cambios en la economía del campo, en forma que el planteamiento teórico desborda las soluciones propuestas de la pequeña propiedad. El partido debe revisar su programa buscando soluciones socialistas de fondo.

Alojado principalmente en la Capital Federal parecieran ser suyas las características y las preocupaciones de un partido metropolitano. La Capital le tiene acostumbrado a la mayoría electoral. Este hecho contribuirá, tal vez, a explicar su preferencia metropolitana. No lo justifica, por cierto, la circunstancia de que ha los problemas del capitalismo se presenten, hoy, con tanta intensidad en la ciudad como en el campo, que en una y otra parte existan condiciones para la acción del socialismo; que en una y otra parte sea necesaria su acción.

La falta de un planteamiento preciso de todos los problemas y su preferencia metropolitana, han desvinculado, en cierto modo, al partido del interior. ¿A éstas horas en que se anuncian grandes y significativas agitaciones estará en condiciones de situarse en la dirección de las mismas sin una oportuna rectificación?

Frente a esta realidad del interior argentino, cuál debiera ser su posición? El nuestro es un partido proletario; por consecuencia le corresponde la función histórica de marchar a la vanguardia de las luchas campesinas, aprovechar para la transformación social a que aspira, a los elementos de la clase media situada ante su proletarización. La finalidad de sus trabajos en ese sentido, de acuerdo a las peculiaridades de nuestra condición de país dependiente, no podría ser sino una revolución de fondo, popular, de carácter agrario y contenido anti-imperialista. Coincidiremos en la marcha con otras fuerzas afines que agiten idénticos propósitos y con las cuales deberemos hacer servir como vehículos de nuestra empresa de liberación nacional, al frente popular.

Esa es, a nuestro entender, el objetivo del socialismo en esta hora y en estas circunstancias. Para su realización tenemos nosotros que cubrir un trayecto previo, tenemos que llevar a efecto una tarea que es punto de partida de la más arriba enunciada. Tan importante como aquella, es sin embargo más inmediata. Es la tarea de acondicionar al partido, de prepararlo para actuar con eficacia; robustecer sus cuadros, aligerar sus métodos, extender a todo el territorio su acción organizada, plantearnos cada aspecto de todos los problemas del país. Es una tarea interna, de entre casa. Hacer que nuestro partido constituya una organización nacional, no solamente por acción de presencia, sino por el contenido de sus diarias maneras de hacer y de pensar.

Cuenta el partido con centenares de agrupaciones en el interior del país. Son ellas la base fundamental para las operaciones que el momento exige y que el partido debe dirigir. Pero insistir en los problemas de la política metropolitana, casi exclusivamente, nutriendo con ellos las preocupaciones de sus militantes, impone la postergación de las posibilidades que ofrece el interior con la existencia en él de núcleos socialistas con frecuencia heroicos y siempre esforzados.

La tarea previa es vigorizar esos núcleos y reforzar esos cuadros comprendiendo al interior. Es la tarea inmediata y urgente. A ella debemos acudir sin dilaciones. Precisamente, ahora, que llega hasta la metrópoli y se difunde por el país el clamor de angustias y luchas que se inician.



## UN DOCUMENTO SOCIALISTA

CARTA DE BENITO MARIANETTI

Buenos Aires, Noviembre 14 de 1935.

Ciudadano Secretario General del Comité Ejecutivo del Partido Socialista. Casa del Pueblo. Capital.

Estimado compañero:

La reunión que debía celebrar el Comité Ejecutivo esta tarde, con la presencia de los miembros de la Junta Ejecutiva de la Federación Socialista Bonaerense, no pudo llevarse a cabo porque sólo concurren a ella cinco miembros del mismo.

Es lamentable que haya tenido que postergarse, por tal motivo, una reunión que tiene una decisiva importancia para el Partido.

Como no puedo permanecer por más tiempo en la Capital, ya que quedé expresamente para asistir a la sesión de hoy, deseo, por intermedio de esta carta, dar mi punto de vista con respecto a la situación que se nos plantea, pidiendo que la misma sea recogida en el acta y en el Boletín del Partido, pues atribuyo alguna significación a lo que digamos y sostengamos cada uno de nosotros en las actuales circunstancias.

### La marcha hacia la dictadura se acelera.

Me parece que, en estos momentos, ninguno de los camaradas que integran el Comité, puede creer que el desarrollo ulterior del proceso político argentino sea el de retornar a la normalidad constitucional.

El examen objetivo de nuestra realidad política y social nos lleva forzosamente a esta conclusión: que no sólo se han cerrado todas las perspectivas del retorno a una normalidad siquiera formal, sino que se acelera cada vez más la marcha hacia la dictadura.

Esta dictadura, en nuestro país tiene un doble carácter: es económica, por un lado, y es política, por otro.

En otros términos, podríamos decir que la dictadura política es una consecuencia directa de la dictadura de carácter económico.

El gobierno surgido del golpe de Estado de Septiembre no ha hecho otra cosa que reforzar y completar la política de entrega de la vida económica argentina a los intereses monopolistas que siempre sirvió nuestra clase feudal terrateniente, típicamente oligárquica.

El Tratado Roca-Runciman fué el punto de partida de la gran etapa de consolidación monopolista en nuestro país. El Banco Central, el Instituto Movilizador de Créditos, las Juntas Reguladoras, el Control de Cambios, el artículo ocho del laudo presidencial en el conflicto ferroviario, la unificación de los impuestos, la coordinación de los transportes, la cuestión de las carnes, etc., constituyen las manifestaciones más salientes y decisivas de un plan de entrega de la totalidad de las fuerzas productivas argentinas al monopolio extranjero.

Pero la minoría que detenta el poder no podría haber llevado a cabo este plan ni podría defender su aplicación sino mediante una actitud dictatorial que le asegure su permanencia en él.

Con la política económica y financiera llevada a cabo por este gobierno se han afectado los intereses de las capas más numerosas de nuestra población que trabaja y produce.

De esta manera, el actual gobierno no sólo es impopular porque es el resultado del fraude y de la violencia, sino porque cada vez más ha ido perjudicando la situación económica de los trabajadores, los productores y los consumidores argentinos, en beneficio del sector oligárquico nacional y del monopolio extranjero.

Para que el descontento creciente de las masas no se manifieste en forma victoriosa, no le quedaba otro camino que la dictadura política. Ella se ha expresado, en consecuencia, en una serie de manifestaciones que están demasiado cerca de nosotros para ignorarlas.

La exclusión de determinados partidos políticos de las contiendas electorales; el desconocimiento del resultado de las urnas; la intervención a Santa Fe; la elección arbitraria de senadores por determinadas provincias; el asesinato del Dr. Bordabehere; los discursos del presidente en Cór-

doba, el escamoteo sin precedentes en la última elección de Buenos Aires; la censura impuesta desde el Correo y desde otros conductos; la deportación de militantes obreros y antifascistas; los procesos monstruosos de Bragado, de los «chofers», panaderos, etc.; la prohibición de actos públicos, la detención arbitraria y prolongada de militantes de izquierda; la tolerancia del gobierno para las legiones fascistas; la persecución del movimiento obrero organizado; la coacción personal del Presidente de la República sobre los dirigentes ferroviarios; la fascistización de la Universidad; la persecución del movimiento estudiantil, y cien hechos más, constituyen la prueba acabada de que este gobierno va recorriendo por etapas el camino hacia la instauración de una total dictadura.

Este gobierno ha mantenido hasta ahora una máscara institucional porque le ha convenido dar visos de legalidad a una situación de fuerza.

Siempre le resultará mejor obtener una sanción legislativa de la coordinación de los transportes, por ejemplo, que hacer lo mismo por medio de un decreto. El imperialismo inglés, por otra parte, desea que todo se haga legalmente. Si el Congreso resultara un estorbo o un obstáculo para este gobierno, el Congreso sería clausurado. Esto es evidente.

Las últimas elecciones de la Provincia de Buenos Aires demuestran, en forma terminante, que este gobierno no sólo no se expondrá a ceder una sola de sus posiciones sino que arrancará a la oposición, una por una, las pocas conquistas o probabilidades con que cuenta.

#### ¿Lo que ocurre en el país, es una simple lucha política entre radicales y conservadores, o tiene un sentido más complejo y profundo?

Yo sé que en el Partido hay una cantidad de compañeros, entre ellos algunos dirigentes, que creen que lo que está ocurriendo no es nada más que uno de los tantos efectos de la lucha entre los radicales y los conservadores.

Refiriéndome incidentalmente sobre este particular, dije en una de las últimas reuniones del Comité, que ésta era una tesis falsa.

Lamento que la J. E. de la Federación Socialista Bonaerense, como el propio Partido, en el acto inaugural de la campaña que se suspendió, a mi juicio, muy oportunamente, lanzaran esta extraña consigna para llegar a la otra aparentemente simpática pero sin contenido actual: «Solos contra todos».

Quien está solo contra todos en estos momentos de nuestra historia, es el gobierno de la concordancia reaccionaria.

El proceso político de un país no podrá reducirse jamás a la lucha de dos partidos, salvo que esos dos partidos representen intereses de clase diferentes, lo que no ocurre en el planteamiento a que me refiero.

Por lo demás, sabemos que esta lucha en la República Argentina, no es una simple lucha de carácter electoral en la que se persigue el predominio de un grupo de hombres sobre otros para mantenerse en el poder.

Esta lucha tiene un sentido político. No podría negarse. Pero tiene, ante todo, un sentido económico (las leyes a que se ha hecho referencia) y tiene, al mismo tiempo, un sentido social, desde que los trabajadores y los militantes de izquierda son tan perseguidos o más perseguidos que los radicales, salvo cuando se resignan a acatar silenciosamente los designios de la reacción.

Además de los radicales existen en el país una serie de sectores económica y políticamente oprimidos y perseguidos.

La situación de nuestros campesinos, por ejemplo, es algo que escapa necesariamente del esquema simplista de la lucha entre radicales y conservadores.

El problema de la coordinación de los transportes que alcanza a capas e intereses considerables de nuestra población, tampoco es un problema que podríamos encajar en ese esquema.

Lo mismo podríamos decir de las legiones que no se han organizado contra los radicales sino que se han organizado contra la mayoría del pueblo.

La cuestión de las carnes, que planteó el Dr. de la Torre en el Senado, tampoco es una cuestión que está ubicada en el plano de lucha entre radicales y conservadores. Lo mismo ocurre con la intervención a Santa Fe. Y podríamos seguir hasta el infinito con la enumeración de otros hechos que destruyen la tesis que estoy combatiendo.

Pero aun colocándonos en el supuesto de que ella fuera exacta, siempre tendríamos ante nosotros un dramático interrogante: ¿cuál va a ser la actitud del Partido, en tal supuesto?

¿O es que estamos resignados a colocarnos voluntariamente en un papel de espectadores, que nunca podrá ser la posición de un Partido Socialista?

Sostengo, pues, que no es exacto que la situación política argentina sea un momento candente de la tradicional lucha entre conservadores y radicales, y que aunque fuera así, el Partido necesariamente debe pensar en alguna nueva orientación.

#### ¿Desensillar hasta que aclare?

Desde otro punto de vista, lo peor que podría ocurrirle al Partido sería que se abriese camino la idea no ajena a la mentalidad de muchos camaradas, de que conviene esperar, desensillando hasta que aclare.

Un partido político en cuanto se colocara en esta situación, firmaría su propia sentencia de muerte, máxime si se tratara de un Partido Socialista.

Estas horas decisivas en la política argentina, que se desenvuelve en una atmósfera de desorientación, no puede encontrar desorientados a los partidos políticos y, mucho menos, a los dirigentes.

Cuando un partido desensilla, otras fuerzas toman la delantera. Por lo demás, una política o una actitud de esta clase significaría que el Partido se coloca a la retaguardia de los acontecimientos. Y como en la vida social esos acontecimientos no se producen por sí solos, resultaría que la posición socialista consistiría en ir a la zaga de los demás, lo que es absolutamente inadmisibile.

Un partido político es siempre la expresión de vanguardia de un sector social determinado. Por eso mismo no puede quedar jamás a la expectativa o al margen de los acontecimientos.

Si ese partido es fascista, es la vanguardia de la reacción. Si es socialista es la vanguardia de la clase obrera. Si es liberal o es la vanguardia de la pequeña burguesía o de la burguesía misma.

#### Es necesario reaccionar contra una falsa perspectiva.

Tenemos que reconocer que la posición que hemos asumido frente al gobierno no ha sido enérgica, ni ha sido de combate.

Nosotros no tenemos en nuestro haber una interpelación fundamental como la de De la Torre sobre las carnes, ni hemos sabido llevar al seno de la masa, como ha ocurrido en este caso, aun prescindiendo del asesinato de Bordabehere, una profunda y nueva emoción de lucha. Sin embargo, De la Torre no tenía, incluso en esa interpelación, la poderosa base de agitación que nosotros podríamos haber tenido en este y en otros asuntos.

A mi juicio, en ese debate no sólo no conquistamos ante la masa misma prestigio como partido, pues ni siquiera nos colocamos a la altura de De la Torre, sino que comprometimos nuestro papel de opositores al integrar una comisión que, de entrada, tenía un propósito falso: investigar «las responsabilidades parlamentarias en el asesinato de Bordabehere».

Este proceso no podía tener otro escenario que la calle. Por eso, por ejemplo, la acusación fiscal en el sumario respectivo, resulta más fuerte que nuestra presencia en esa comisión, a pesar de la dedicación y la buena voluntad que nosotros pusimos en una tarea, que era ajena a nuestra posición en el debate y que era terriblemente impopular.

El debate sobre armamentos pudo ser más trascendental aún que la interpelación de De la Torre. Pero el resultado concreto, contrariando ambos hechos parlamentarios, es el de que mientras el asunto de las carnes ha tenido una intensa repercusión en el pueblo, el debate sobre armamentos concluyó con una medida disciplinaria contra un militar.

El Partido por otra parte, no tomó en serio este asunto ni realizó el trabajo previo y paralelo de una gran agitación que lo popularizara.

Nosotros no hemos combatido las leyes financieras del gobierno como correspondía. Hemos cumplido con el deber mínimo de una crítica parlamentaria y no hemos llevado al seno de las masas las grandes cuestiones que los proyectos y las leyes importaban.

La cuestión de las carnes tenía y tiene un sentido imperialista que las masas captaron de inmediato.

Las leyes financieras también lo tenían. Pero nosotros no sólo no ligamos el trabajo parlamentario al trabajo de agitación en las masas, sino que, en cierto modo, hemos aparecido en la actitud equívoca de no entorpecer la obra del gobierno.

Y no sólo hemos aparecido comprometidos en una actitud semejante, sino que hemos expresado públicamente en varias oportunidades que, como no nos guiaba el fin de hacer oposición sistemática sino crítica constructiva, no teníamos el propósito de colocar piedras en el camino a la obra del gobierno.

La «obra», sin embargo, era una obra de entrega al monopolio.

En la cuestión de la coordinación de los transportes, hemos visto como, de inmediato, se creó un ambiente popular contrario a la misma. El Partido, sin embargo, no se puso decididamente en un verdadero plano de lucha y realizó el acto del Coliseo cuando la ley pudo estar ya sancionada.

Nuestro retiro de las últimas sesiones, por otra parte, no significó otra cosa que dejar el campo libre a la Concordancia. Ese fué su único resultado práctico.

Desgraciadamente, estamos obligados a reconocer que en los últimos cuatro años, especialmente, no hemos logrado agitar ningún gran problema público de carácter nacional, ni hemos logrado influir mayormente en las masas.

Parecería que hemos temido que a una actitud enérgica, de parte nuestra, respondería el gobierno con la reacción, que se ha producido igual, y nosotros hemos llegado a 1935 desvinculados de la masa en circunstancias excepcionalmente favorables a una política distinta. Nuestra oposición ha sido una oposición benévola.

Pero éste no es un error que hayamos cometido únicamente nosotros. En más vasta escala y más gravemente aún, incurrieron en el mismo los partidos socialistas de Alemania, de Austria e, incluso, el de España.

«No alarmar», «no dar motivos a la reacción», «dejar pasar la tormenta», y otras falsas apreciaciones han sido las características funestas de toda una política internacional que ha creído que nuestra actitud no debía ser otra, que la de mantenerse a la defensiva, ayudando en muchos casos, directa e indirectamente, a la burguesía.

¿Dependió de nosotros en algún momento que este gobierno fuera o no fuera reaccionario?

A pesar de nuestra posición no hemos impedido en lo más mínimo que este gobierno llevara a cabo todo lo que se había propuesto.

Una táctica semejante conduce fatalmente a la destrucción de un movimiento.

¿Seguiremos insistiendo en ella?

Lo menos que podemos hacer, prescindiendo de cualquier otro género de consideraciones, es dar un enérgico viraje de ciento ochenta grados.

Nuestras bancas, nuestra tribuna y nuestra prensa, como la totalidad de nuestra acción, tendrán que asumir necesariamente otras características si no queremos exponernos a romper los últimos vínculos que nos unen a sectores responsables de la masa que confían en el socialismo y en nosotros.

Los resultados electorales de Córdoba y de la Provincia de Buenos Aires, como los de San Juan, Corrientes, Entre Ríos y Tucumán, deben tener algún sentido para nosotros, salvo que despreciemos todo el movimiento para refugiarnos en el reducto de la Capital Federal, que también está en peligro, y salvo que se alimente el inconcebible propósito de que algunos miles de votos de la Concordancia podrían volcarse en favor de nuestras listas en una contienda electoral metropolitana con los radicales.

### Las masas buscan un camino de lucha

En nuestro país ocurre, hoy por hoy, un fenómeno que no puede pasar desapercibido para nosotros. Las masas manifiestan un deseo de lucha.

Las huelgas en ascenso, con un gran espíritu de combatividad, son una prueba de ello. La actitud de algunas secciones ferroviarias que se levantan contra el laudo presidencial a pesar de su acatamiento por parte de las directivas. El hecho de que la casi totalidad de la oposición vota por los candidatos radicales en las elecciones, como ocurrió, por otra parte, en la elección de nuestro senador por la Capital. La formación de frentes populares para luchar contra la guerra, la reacción y el fascismo en Buenos Aires, Mendoza, Tucumán, Córdoba, San Juan, Entre Ríos, Formosa y otros lugares. El renacimiento de un fuerte movimiento sindical que nosotros hemos contemplado con absoluta impasibilidad. La creación reciente del frente obrero de la Capital Federal, integrado por una veintena de los mejores sindicatos. El resurgimiento del estudiantado antifascista en las universidades e institutos de enseñanza superior. La lucha contra la coordinación de los transportes. El crecimiento de una conciencia colectiva antiimperialista y contra los terratenientes. La acción común organizada espontáneamente en Santa Fe en vísperas de la intervención federal. La creación y expansión del movimiento feminista antiguerrero, y otros hechos no menos importantes, nos demuestran que las masas están dispuestas a luchar y, lo que es más importante, que están dispuestas a luchar en conjunto.

No existe hoy una consigna que sea recibida con mayor entusiasmo que la de una acción de conjunto contra la reacción.

### Hacia el frente popular

Las masas comprenden que el problema fundamental de esta hora de la política argentina no es un problema electoral. Comprenden que es un problema social. Comprenden asimismo, que sobre la base de un número determinado de reivindicaciones inmediatas puede llevarse a cabo una gran lucha nacional.

Un programa basado en la lucha por las libertades democráticas; contra el monopolio imperialista; por la disolución de las bandas armadas; contra la coordinación de los transportes; por la solución del problema agrario; por la revisión de los procesos sociales; por la ley de amnistía; por la libertad de los presos de Bragado y demás presos sociales; contra el fascismo, etc., sería un programa comprendido y aceptado de inmediato por la mayoría de nuestra población.

Sostengo que la gran actividad del Partido es la de prestigiar la formación del frente popular y trabajar incansablemente por alcanzarlo.

Esto lo propongo concretamente. El frente popular no sólo ya es un hecho en muchas regiones del país sino que es una bandera actual y sentida.

Cuando se leen las cifras del escrutinio de Córdoba o de Buenos Aires, no debemos sentirnos escépticos por los magros resultados que las elecciones han tenido para nosotros, sino comprender que las masas han votado por los radicales porque han querido darle un sentido de lucha contra el gobierno, a su voto.

Es el pueblo contra la reacción. No son los radicales contra los conservadores. Es claro que si nosotros no trabajamos por el frente popular, la masa seguirá con los radicales.

Necesitamos el frente popular precisamente para impedir, entre otras cosas, que la masa acompañe inútilmente a un partido.

Lo necesitamos, asimismo, para que la acción socialista tenga las amplias probabilidades de penetración que puede ofrecernos un frente popular.

Lo necesitamos para impedir, por lo menos, que la masa desilusionada, acepte el camino del fascismo que ya, variando su política originaria, tiende a agitar consignas demagógicas para la clase obrera y la pequeña burguesía.

Lo necesitamos para poder influir en la mayoría del pueblo argentino en la forma que no hemos podido lograr hasta ahora.

Yo sé que se me puede decir que los radicales no aceptarán integrar un frente popular. Es posible que la dirección de ese partido se niegue a hacerlo. Pero es indudable que la masa radical no permanecerá ni podrá permanecer impasible a una prédica de esta naturaleza.

Si la dirección radical se opone, nuestro Partido tendrá un gran motivo de acción pública, mucho más popular que el de levantar cien tribunas para decir que los radicales son iguales que los conservadores.

En esta tarea, nuestro partido tendría el apoyo de los sindicatos, de los estudiantes y de las fuerzas políticas de izquierda, que —de hecho— no sólo están de acuerdo con la constitución del frente popular sino que están trabajando para lograrlo.

Desde luego, un frente popular no significa una alianza electoral con los radicales.

El único frente popular por el que nosotros podríamos trabajar es el de un bloque de base obrera y socialista, con el concurso de los radicales y demás fuerzas políticas anti-conservadoras.

No veo para mi partido una acción inmediata de más vastos alcances para iniciar rápidamente una agitación nacional en este sentido.

Si este frente popular no se realizara, el Partido no habría perdido absolutamente nada y sí habría ganado muchos sectores.

De cualquier manera, siempre sería una bandera de agitación más importante y más trascendente que la de protestar airadamente contra el fraude electoral.

El frente popular agruparía en su seno no sólo a los sindicatos y a los partidos políticos democráticos, sino que atraería a una serie de entidades y sectores sociales que le darían una proyección inusitada.

El frente popular, de más está decirlo, tiene un extraordinario poder psicológico sobre las masas.

Lo tiene a tal punto, que León Blum ha podido decir, y los hechos lo han confirmado más tarde, que el frente popular no es una suma de fuerzas, sino una multiplicación de energías populares.

Afirmo que las reuniones públicas más concurridas y más entusiastas de la actualidad, en nuestro país, son aquellas en que se plantea el frente popular o en las que se realizan actos de conjunto.

Por ello la policía de la Capital está dispuesta a prohibir que en los actos públicos hablen otros oradores que aquellos que pertenezcan a la entidad que los organiza... En otros términos, no permite la realización de actos en que concurran entidades distintas. Aun no lo ha anunciado oficialmente pero se lo ha hecho saber a los interesados, hace pocos días.

Por algo la policía toma esta clase de actitudes.

Como hombres del partido no podemos ni desconocer ni ignorar la importancia de estas cosas. No podemos ignorar, asimismo, que en la masa se está produciendo un acercamiento espontáneo de las unidades que la componen.

Existe una solidaridad instintiva, por lo menos, antifascista y antirreaccionaria.

Este hecho hay que analizarlo y encauzarlo. Esta es la función inteligente de un partido político.

En las actuales circunstancias políticas y sociales del país y del mundo, la verdadera posición socialista no es la fórmula: «Solos contra todos», sino «unidos contra la reacción».

El frente popular no tiene ni podría tener por objeto la absorción de los partidos de izquierda. Los partidos de izquierda no tienen nada que perder en él mientras conserven su personalidad y no se entreguen voluntariamente a la dirección pequeño burguesa.

En una acción de conjunto en que actúen los sindicatos, los partidos de izquierda y los partidos democráticos, es evidente que aquellos tendrán siempre una mayor y creciente influencia sobre las masas.

El frente puede conducirnos a la necesidad de encarar la constitución de un gobierno popular. No podemos rehuir esta posibilidad y esta responsabilidad porque sabemos que una cosa es colaborar en un ministerio burgués y otra cosa muy distinta es colaborar en un gobierno surgido de un bloque popular.

Por lo demás, sabemos que el frente popular es todo un proceso que, necesariamente, tendrá que recorrer el camino de la defensa de las libertades democráticas; la lucha victoriosa contra la reacción; la conquista del gobierno; la lucha contra el imperialismo extranjero y la clase feudal terrateniente nacional para seguir decididamente hacia un terreno socialista, salvo que las fuerzas obreras y socialistas se conviertan en su seno, en democráticas burguesas, lo que nunca podrá ocurrir si, efectivamente, son socialistas.

### Reunión del Consejo Nacional

Si el Comité Ejecutivo entiende que es de su incumbencia tomar una resolución decisiva, en esta oportunidad, dejo formulada mi opinión favorable al frente popular.

A mi juicio, sería más conveniente, sin embargo, que se convocara una reunión extraordinaria del Consejo Nacional, para considerar estas cuestiones, porque es evidente que se trata de asuntos que interesan a todo el Partido y, por una razón de prudencia elemental, convendría escuchar la opinión de todas las Federaciones.

En el corto espacio de diez o quince días se podría realizar esta reunión ya que la mayoría de las Federaciones tienen elegidos sus delegados al Consejo, y si hay alguna que no lo ha hecho, puede hacerlo de inmediato.

Cualquier deficiencia que apareciera podría ser subsanada, además, convocando a una reunión de delegados de Federaciones, aunque lo que corresponde, a mi juicio, es la reunión del Consejo Nacional.

Me parecería inútil hacer presente a los camaradas del Comité la gravedad y la trascendencia de nuestra actitud en estos momentos decisivos.

Sin embargo, quiero significar que lo peor que podría ocurrirnos en nuestra calidad de socialistas y de dirigentes, sería la de encontrarnos en la dramática situación de Mac Donald, silbado, apostrofado y repulsado por la masa obrera que, desengañada, repudia al mismo tiempo a un hombre y a un sistema, aunque ese hombre no pueda ser acusado de mala fe.

Sin otro particular, me es grato saludar cordialmente al compañero secretario.



## Los Obreros de los Ingenios Azucareros de Jujuy

**C**OMO hemos dicho al referirnos a la lucha de clases en Jujuy (1), en esta provincia el proletariado, en su mayoría, está compuesto por los obreros de los ingenios azucareros y de las minas, pues las restantes ramas de la industria carecen relativamente de importancia.

Los obreros de los ingenios, por lo general, sólo trabajan en ellos tres meses al año, tiempo que dura la zafra y molienda de la caña de azúcar.

Cabe diferenciar el trato que reciben los trabajadores de las fábricas y los que trabajan en los surcos deshojando y cosechando la caña. Los unos dependen directamente de la administración de las compañías azucareras, mientras que los otros son objeto de inhumanas expropiaciones por parte de los negreros que los contratan.

•••

**E**N los últimos años se ha planteado un serio y gravísimo problema. Ya no se emplean, como antes, indios chiriguano y maticos, pues esas tribus casi han desaparecido y la «caza del indio» tiene hoy grandes dificultades. Ahora se contratan «coyas» de la Puna, hombres acostumbrados al frío del árido erial del altiplano jujeño donde viven como cactus luchando contra las inelencencias de ese clima terrible, pero por completo adaptados al medio que fué su cuna secular.

Las dificultades de la vida de los puneños se han ido agravando año tras año; encontrando en ellos los contratistas de los ingenios, presas fáciles para sus promesas engañosas. Desde entonces el clima tropical de los departamentos del sur de la Pcia., donde están situados los ingenios, los hace víctimas de sus males endémicos: el paludismo y la tuberculosis, enfermedades desconocidas en la Puna, que destrozan en poco tiempo los organismos carentes de las defensas natu-

(1) «Izquierda», N.º 6. Junio-Julio 1935.

rales que los nativos del sur tienen para luchar contra esos males. Unamos a esto el alcoholismo, la coca y la miseria, y tendremos una idea aproximada de la tragedia que sufre esa gente.

El Moloch que ha acabado por completo con las tribus de chiriguano y mataco —mejor armados para la lucha contra el paludismo— se apresta a dar fin a los coyas del norte de la provincia, raza perfectamente asimilable a la civilización que ha sufrido como ninguna el despojo de audaces explotadores y que dió más de una muestra de su capacidad de asimilación de la cultura. Si el nivel económico y social de esa raza no se ha elevado es porque vive sufriendo una explotación bestial. La escuela no ha hecho mucho en su favor pues la educación que en ella se imparte tiende a prolongar la explotación fabricando hombres mansos allí donde es necesario levantar la conciencia de un pueblo. La situación de los indios en estas regiones merece ser tratada con mayor detención; será el tema de otro artículo.



**L**A base principal de la economía de esta provincia está en los surcos de las cañas de azúcar donde el trabajo agotador de los peones produce grandes ganancias para los contratistas y los dueños de la tierra y de la fábrica.

Al finalizar la zafra, cuando las farras que le sirven de broche han acabado con los últimos centavos, vuelven los obreros a sus tierras del norte llevando como única riqueza el agotamiento físico. A partir de ese día dos caminos se abren: las bocas de una mina donde los espera un salario más vil y un trabajo más ingrato aún, o lo que es peor, la desocupación para todo el resto del año, como si el estómago de un proletario de Jujuy estuviera acostumbrado a comer sólo tres meses al año.

El salario que reciben los obreros de los ingenios es generalmente de dos y tres pesos diarios, de los que se deben descontar un peso o uno cincuenta por «el tacho». La explotación es mayor en aquellos contratados «por tanto», quienes para lograr unos pesos deben trabajar de sol a sol.

**C**ADA ingenio constituye un verdadero feudo en el cual no hay más leyes que las del «administrador» erigido en autoridad absoluta. Ha «a el tránsito por su territorio está sujeto al control estricto de las autoridades de las fábricas.

En las últimas elecciones a diputados nacionales, viajó el autor de este artículo como corresponsal de «La Vanguardia», en compañía del apoderado general de la correspondiente sección del Partido Socialista a fiscalizar los comicios en el ingenio Ledesma. Para acercarnos a cada mesa debíamos enviar a solicitar permiso al «administrador» del ingenio y candidato oficialista en las mismas elecciones, —hoy diputado nacional.

Dentro de los límites de cada feudo azucarero sólo puede comerciar la compañía propietaria de la fábrica; y quien introduce mercaderías con el propósito de venderlas es un vulgar «contrabandista».



**E**L Compañero J. Octaviano Taire, trazó desde estas mismas columnas un cuadro de la explotación que sufren los trabajadores de los ingenios azucareros de Tucumán. En Jujuy la situación de esos trabajadores es mucho peor. Sin embargo nada más engañosa que la apariencia de las poblaciones que se elevan a la vera de las fábricas. Quien visita esos pueblos se forja «a priori» un concepto equivocado de su prosperidad, sorprendido por el aspecto de esas villas de edificación regular, con bellas iglesias y calles limpias y amplias dominadas por la residencia señorial de los patrones del ingenio.

Pero esas poblaciones están formadas por la burocracia de las compañías azucareras y algunos obreros de la molienda que habitan en modestas piezas a las orillas.

El dolor está en el surco.



**T**ODO trabajo de organización de los obreros de las fábricas ha sido anulado, merced a su incipiente, mediante simples despidos de personal. El resto teme el hambre. En los ingenios de Jujuy sólo queda el recuerdo de las grandes huelgas del año 1918 que hicieron pasar horas de angustia al capitalismo azucarero de la Provincia. Ha faltado siempre la fuerza organizada de los sindicatos. Hoy los obreros del azúcar se encuentran entregados a la voluntad de los patrones.

La propaganda revolucionaria llega con enormes dificultades hasta esos sitios, y el diario socialista «El Norte» es allí repartido clandestinamente para evitar las represalias de los patrones que tienen en sus manos los resortes suficientes para reducir por hambre todo intento de organización de los paupérrimos grupos de obreros que trabajan en sus fábricas.

La mayoría legislativa de la Provincia de Jujuy está formada por empleados de los ingenios y el resto integrado por elementos obsecuentes al dinero de las compañías azucareras, también ligadas a los millonarios de las minas cuyos intereses timonean el Poder Ejecutivo provincial y cuya rapacidad no se detuvo ni ante el crimen.

Los señores del azúcar, en estrecha sociedad con los de las minas, alianza en que intervienen capitales ingleses y «nacionales», gobiernan la provincia de Jujuy. La Standard Oil retorna con las garras afiladas a reclamar su tajada en el reparto. Pero es una verdad indiscutible que el dinero de los azucareros es el que prima en el actual gobierno. Sin embargo, quienes con su sudor han producido ese dinero, sufren una situación que cada día se torna más insostenible.

RAUL GALAN



Dibujos de CLEMENT MOREAU

## Reformismo y Revolución

Uno de nuestros compañeros de redacción, que habló en Rosario en un acto conmemorativo de la revolución rusa, comparó la realidad de la U. R. S. S. con la de algunos de los países nórdicos de Europa, donde la social democracia, embarcada en un reformismo utópico, colabora alegremente para «restablecer la prosperidad» conjuntamente con el Monarca, o sanea las finanzas del capitalismo. Para evitar réplicas mal informadas, aclaramos que los datos que consignó nuestro camarada están tomados de la Revista Socialista. En el número 60, págs. 397 y siguientes, hablando del gobierno socialista dinamarqués —5 años de gobierno con una composición socialista de 9 y 3 radicales— se elogia el proyecto socialista de obras públicas que dará trabajo a 30.000 desocupados sobre un total de 129.892! Y de paso, se hace notar que el plan será un buen negocio para las finanzas del Estado —¿estado burgués o estado socialista?—, «porque substituirá los «socorros improductivos» que antes se daban a los desocupados por «trabajos remuneradores». Los salarios «asegurarán a los sin trabajo recursos ligeramente más elevados que la indemnización de paro.»

Se confiesa después que «No se trata de una tentativa de solución del problema del paro, sino de una ayuda inmediata a los parados y a largo plazo.»

Como se ve, y mal que nos pese la comparación, estas medidas no difieren, económicamente, de las practicadas por el nazismo alemán y el fascismo italiano. Absorción de una pequeña parte de los desocupados con salarios de hambre y realización de obras públicas a bajo precio.

En cuanto a Suecia, nuestro compañero no se refirió a la desocupación. Recordó un artículo aparecido también en la Revista Socialista explicando la lucha librada por obtener ciertos seguros sociales. Y recordó una caricatura de un diario sueco en la que el patrón solicitado de alimento por su perro, le corta la cola y se la da de comer... Debajo del dibujo, sin otro comentario: «Seguros sociales».

El N.º 61, pág. 473, de Revista Socialista nos refiere las «propuestas sobre conciliación y arbitraje obligatorio» del gobierno de Suecia y nos explica que «tienden a asegurar el proceso normal de la producción» (capitalista) «armonizando juiciosamente y equitativamente el interés legítimo de todos.» (Interés legítimo de patrones y obreros).

Preguntamos. ¿En Suecia y Dinamarca se han abolido las clases sociales? ¿El capital financiero ha perdido su omnipotencia? ¿Se han socializado los medios de producción y de cambio? ¿Han desaparecido los patrones y los terratenientes? ¿Se tiende, siquiera, a todo eso?

Frente a estas soluciones y exposiciones de tan dudoso socialismo, recordemos algunas cifras de la Economía Soviética:

Gran Industria socializada	99,93 %
Circulación socialista de mercaderías	99 %
Economía agrícola colectivizada	85 %

Y no agreguemos más, para no revolver el puñal en la herida...

## SOBRE EL PROCESO DE FASCISTIZACION DE LA POLITICA ARGENTINA

[Un nuevo episodio de la política criolla y la «democracia» burguesa, acaba de culminar con el escrutinio de las elecciones fascizantes del 3 de noviembre. El partido demócrata nacional ha obtenido un triunfo holgado. Merced al fraude y la violencia, las boletas le han favorecido. El fraude y la violencia son, casi siempre, inseparables compañeros de la técnica electoral burguesa. Lo que sucede es que se emplean diversos y muy variados tipos de fraude y violencia. Los conservadores ingleses —citados, por error, como ejemplos de pulcritud en sus procedimientos— falsificaron una carta y la firma de Zinovief, supuestamente dirigida a los laboristas. La carta fué el espantajo usado por los conservadores contra sus adversarios, impresionando al cuerpo electoral y restando, evidentemente, miles de votos al laborismo. Esto pudieron hacerlo los conservadores que suelen ser señalados como ejemplos de elasticidad, de comprensión y de adaptabilidad política, porque las exigencias de la defensa de los intereses de clase así se lo impusieron.

¿Y quién ignora que el sufragio, en su primer ejercicio por el pueblo, fué bautizado por el fraude? La violencia la ejercita diariamente la clase propietaria en uso de los medios que ella crea como legales para perpetuar su predominio. La violencia se inicia, en forma de introducción de conocimientos y sentimientos, en la escuela primaria, directamente, plasmando la mentalidad del niño en el marco del repertorio ideológico y sentimental compuesto por la clase dominante. Continúa en la pubertad y la adultez: los periódicos, las revistas, los libros, el cinematógrafo, la radio, etc., etc., forman parte del conjunto múltiple y sutil de cosas que llevan implícitamente, el sello originario de la mentalidad y la sentimentalidad de la clase dominante. Violencias las hay de toda índole: desde la ejercida directamente con el individuo en sí, hasta la que por acción de presencia, se desarrolla y ejercita por presión del ambiente social. Y siendo la clase propietaria la que mayor ancha ocupa en el dominio de las cosas, en el proceso histórico de lucha de clases la clase obrera tiene la desventaja de luchar con una adversaria que posee los medios sociales, políticos y económicos de coerción y dirección. De esto deducimos en qué medida la «igualdad democrática» de un voto para cada hombre se convierte en una ficción, porque la desigualdad se practica todos los días y a todas las horas anteriores y posteriores a cada comicio.

El ideal, pues, de la democracia burguesa: la igualdad ante la ley, tiene que ser superado por el ideal realizable de la democracia socialista: la igualdad ante la ley necesita el precedente de la igualdad de posibilidades económicas. Es decir, la democracia económica es previa a la democracia política.

### LA VIOLENCIA CONTRA EL SOCIALISMO

La violencia, practicada diaria y permanentemente como un estado natural en la sociedad capitalista, adquiere, durante los actos electorales, formas agudizadas en la disputa por el predominio de las posiciones políticas, aun entre agrupaciones de mentalidad burguesa pero de diferencias formales importantes. Esto nos hace saber a los socialistas que si así ocurre en contiendas donde la clase dominante no tiene peligros de perder ninguno de sus privilegios, cuando el socialismo —que tiende a la abolición de esos mismos privilegios económicos de clase— adquiere el volumen de adversario con posibilidades inmediatas de la conquista del poder político, esa misma violencia y fraude han de adquirir, forzosamente, no ya las actuales características, sino las que requiera la seguridad de imponer el predominio absoluto de la clase propietaria.

Ratifican la aseveración lo acaecido con la social democracia alemana, con la italiana, la austríaca, la española y los demás sectores reformistas que, fuerzas que eran de ponderable gravitación, se presentaron en determinadas circunstancias como oponentes de volumen a la reacción burguesa.

### EL FRAUDE CONSERVADOR

Pretender enjuiciar el fraude bonaerense o el correntino, como resultado de la inmoralidad conservadora, exclusivamente, es una apreciación intelectual incompleta y negativa. Para aquellos que aun creen que en la lucha de clases —y la política es sólo un aspecto de esa lucha— ejerce influencia decisiva la

moral, los episodios de la política argentina les ofrecen la respuesta sin dobleces.

El fraude en 1935 tiene otra significación y otro alcance que el de 1912 o el de 1890. No es que la clase conservadora nada haya aprendido y asimilado y retrotraiga procedimientos aparentemente superados, sino que la clase conservadora necesita de la venalidad, el fraude y la violencia, para asegurarse lo que en otra forma no tendría. Por eso las inspiraciones que se extraigan de Sáenz Peña son inactuales, porque otra fué la época y otro el tipo de economía capitalista que permitieron las reformas efímeras. Si los conservadores dejaron de hacer fraude en 1912 y lo reinician en 1931 y 1935, es porque durante el período entre ambas fechas se desarrolla un extraordinario proceso en la economía capitalista que va desde un estadio de relativa prosperidad hasta la agudización de todas las contradicciones, que desembocan en la crisis de fondo. Esta crisis es la originadora del fraude en la política, como el recurso obligado para permanecer en el poder y administrar directamente los intereses de la clase propietaria.

Obsérvese que la evolución de la economía capitalista va desde el predominio de las teorías y las formas liberales, representadas por la libertad del comercio interno e internacional y el régimen de libre competencia, hasta el sistema de la economía dirigida por y para provecho capitalista, con abolición de la libertad del comercio, anulación de la libre competencia y desarrollo de los monopolios.

A cada forma económica corresponde la forma

política que no trabe el desarrollo normal de la primera. Al liberalismo económico corresponde el liberalismo político. La libre competencia sustentaba el régimen de la relativa libertad electoral y del juego, más o menos normal de los partidos. A la economía dirigida, que rompe los moldes del liberalismo económico, corresponde, por así obligarlo las necesidades materiales de la clase propietaria, un nuevo marco político que destruya las formas anteriores. Esto es superior a los dictados de la moral; a las expresiones sinceras o insinceras sobre el patriotismo y a cuantas manifestaciones verbales se formulen como la máxima expresión de las virtudes humanas. En régimen de división y lucha de clases, estos factores dejan su lugar como elementos decisivos en el proceso histórico a otros de mayor envergadura.

¿Es que hay un sólo socialista que pueda asegurar que la política argentina mantiene su tipo liberal, que hasta ahora la había caracterizado? Los decretos del Poder Ejecutivo arrogándose facultades del poder legislativo, ¿no constituyen entre otros hechos, la prueba de que el liberalismo político argentino ni se practica ni se respeta? ¿No proclama acaso la constitución la libertad de comercio y el poder legislativo dicta leyes que anulan esa libertad, las sanciona y ejecuta el Poder Ejecutivo y las interpreta favorablemente el poder judicial?

La economía y la política argentina mantienen las formas liberales en tanto y en cuanto no afecten los privilegios de la clase propietaria y las abandonan tantas veces lo impongan las necesidades de esa misma clase. Por supuesto que cuando sus conveniencias sobrepasan el cerco de aquellas, encontrando el cauce natural en estas otras.

### LO QUE SE VIENE

¿Se quiere saber qué es lo que se viene en el país argentino? Pues lo que tenemos es un índice. Si lo gramamos compenetrarnos de que tenemos un tipo de economía y política mixta: fascista y restos de liberalismo, ¿qué otra cosa que fascismo es lo que se viene? Claro que no podemos decir que fatalmente lo que viene es el fascismo. Eso depende no sólo de la orientación que le impone a la clase propietaria el desorden de su propia economía, en lo interno y lo externo, sino también de la capacidad e incapacidad de hacer y de pensar de las clases desposeídas.

El fascismo no tiene un tipo uniforme de aparatosa formal. Con clase obrera mansa y gremios y partidos políticos obreros inactivos e inactuables, ¿qué mejor que dejarlos subsistir si no constituyen obstáculos y sí, al contrario, ofrecen alguna perspectiva de simular un orden y un respeto que en otra forma no se tendrían? De la acción de la clase obrera depende, en gran parte, lo que ha de venir y lo que está ocurriendo.

Necesario es decir que no puede cargarse a cuenta de un sector del ejército dirigido por un general afortunado, la cesación de la dictadura uriburista. En la gravitación de todos los hechos que así determinaron los acontecimientos, debe pesarse, sin restas ni sumas, la acción inteligente, decidida y valiosa que significó la actividad del Partido Socialista que fuera, en esas jornadas difíciles, el sector que orientó a la masa opositora, y sustentó y estimuló su vigilante oposición.

Debemos también decir que una de las causales de la inactividad de la clase obrera organizada, ra-

dicó en la traición y cobardía de algunos de sus jefes.

¿Será imprescindible referir en sus detalles que la dictadura se implantó y sostuvo careciendo la clase obrera de organizaciones eficaces de defensa, ello no obstante la edad treintenaria de su actividad organizada y sus resonantes triunfos electorales?

### LA POLITICA VACUNA

El conservadorismo enraizado en Buenos Aires es la base de sustentación política del gobierno nacional, que a su vez, es el intermediario entre la clase terrateniente argentina y el capitalismo inglés. A aquélla le interesa mantener buenas relaciones con éste, a efecto de que Gran Bretaña continúe siendo el mejor cliente, cada vez mejor, si es posible, de las carnes del país. Las carnes enriquecen, en primer lugar a la clase terrateniente y oligárquica del país, y la provincia de Buenos Aires es la ciudadela principal de esta misma clase. Este es el hecho primero que hay que tomar en cuenta cuando se enfoca el escenario bonaerense.

En el año de 1934 el volumen del comercio de carne exportada, alcanzó a 1.794.279 vacunos; 3.506.740 lanares y 425.290 porcinos. (Boletín mensual de estadística agropecuaria, del M. de agricultura. Mes de Setiembre 1935).

A falta de una estadística que revele la contribución por región, a estas cifras, podemos deducirla de acuerdo a las cifras oficiales del censo ganadero nacional de 1930. Sobre un total de 32.211.855 vacunos, Bs. Aires da 11.639.442, siguiéndole Corrientes con 3.832.556.

En lanares, sobre el total de 44.413.221, la provincia da 14.086.741, siguiéndole Santa Cruz con 6.880.392. En porcinos, sobre el total de 3.768.738, Bs. As. da 1.838.494, siguiéndole Santa Fe con 542.940.

Gran Bretaña es el mayor cliente de los productos ganaderos y sus derivados, exportados del país; siguiéndola a bastante distancia Alemania, EE. Unidos, Francia, etc.

Una estadística publicada en la sección cablegráfica de «La Prensa», del 19 de Noviembre corriente, señala que en el abastecimiento de carnes vacunas del mercado de Londres, durante los diez primeros meses de los años 1934 y 1935, Argentina ocupó el primer lugar con las siguientes cifras, en toneladas, 1934: 126.119, siguiéndole Inglaterra y Gales, con 16.924; Australia, con 16.290; Escocia, con 12.373, etc.

En 1935: Argentina 126.994; siguiéndole Inglaterra y Gales con 21.158; Australia con 14.864; Escocia con 14.262, etc. (En toneladas).

La política bonaerense es esencialmente vacuna, por cuanto la fuente mayor de su economía semifeudal radica en el comercio interno e internacional de carnes. El régimen de distribución y explotación de la tierra asume en Buenos Aires, como en el resto del país, características de sistema semifeudal. ¿Hemos de extrañarnos que la política bonaerense sea tan atrasada y bárbara?

Aparte de estos factores insubstituíbles para enjuiciar el fraude y la violencia, debemos también vincularlos con el proceso político general del país. La clase terrateniente necesita continuar en el ejercicio del poder político. Si no lo impulsieran sus propias apetencias de mando, lo dictarían sus exigencias de clase privilegiada, que necesita administrar sus intereses por medio del órgano de dirección y

## LA UNIDAD DE ACCION DEL PROLETARIADO MUNDIAL

El ejecutivo de la I.O.S., había decidido en su anterior sesión poner en el orden del día de la sesión de Noviembre, el problema de la unidad de acción en la escala internacional. Pero en ese transcurso de tiempo ha estallado la guerra del Africa y, la Internacional Comunista ha enviado una delegación compuesta por los compañeros franceses, Cachin y Thorez, del comp. inglés Porit, y de un comp. checoslovaco solicitando ser recibidos por los de la I.O.S. para unificar la lucha contra la guerra.

La discusión fué muy apasionada. Se pronunciaron a favor de la unidad Ziromsky y Longuet (Francia), Abramovitch (menchevique ruso), Van Roosbroeck (Belga), Grimm (Suiza), Pels (por las mujeres socialistas), Bauer (Austria), Nenni (por Italia), Liberman (Polonia). Han tomado una posición netamente contraria: Dallas, Dalton y Comptom (Gran Bretaña), Souñoup (Checoslovaquia), Gvardjaladze (Georgiano), Albarda (Holanda), Lindstrom (Suiza).

El Presidente De Brouckere, el secretario Adler, Modigliani y Jarblum (Palestina) han buscado un terreno conciliatorio: el contacto entre las dos internacionales, sin la realización de un verdadero frente único, como era la propuesta de la I. C.

Todo fué inútil ante la intransigencia de las secciones Inglesa, Holandesa, Danesa, Sueca y Checoslovaca que no admiten contacto con los P. C. de sus países, casi inexistentes, salvo en Checoslovaquia.

Por estas razones, el Ejecutivo, si bien no pudo discutir el fondo del asunto, se ha limitado a la siguiente comunicación pública, que transcribimos:

«En la Conferencia común del 12 de Octubre, el E. de la I.O.S. ha resuelto de común acuerdo con la F.S.I. una serie de medidas para luchar eficazmente contra la agresión del fascismo en Etiopía y contra el peligro de guerra en Europa.

«El Secretario de la I.O.S. ha sido encargado de comunicar a la I. C. los resultados de esta conferencia.

«En cuanto a lo que concierne a la invitación hecha

por la I. C., las delegaciones de los PP. SS. de Gran Bretaña, Países Bajos, Suecia, Dinamarca y Checoslovaquia declaran individualmente que no podían aprobar la invitación por la composición de la delegación C. y además por que no están de acuerdo con la unidad de las dos Internacionales.

«El E. de la I.O.S. si bien está obligado a tener en cuenta la opinión de estos grandes partidos de la clase obrera, está dispuesto a hacer todos los esfuerzos posibles para consolidar una acción eficaz contra la guerra y contra los factores de la guerra fascista. Su presidente y su Secretario tienen derecho, en el ejercicio de sus funciones, a tener las entrevistas informativas que consideren útiles con personas y representantes, de organizaciones obreras internacionales, o con otras organizaciones que luchan en una acción contra la guerra.

«La decisión del E. de la I.O.S. del 17 de Noviembre de 1934 que acuerda a los partidos afiliados la libertad de decidir, si lo desean, una acción común con los partidos comunistas de sus países conserva su valor.»

Resulta de este comunicado que existe sin embargo un pequeño nudo hacia adelante, puesto que el Presidente y el Secretario de la I.O.S., están autorizados a ponerse en contacto personal e informativo en caso necesario para coordinar la lucha contra la guerra.

¿Cuáles han sido las razones de las dos fracciones sobre esta cuestión?

Las razones de la izquierda son conocidas pues considera como un error funesto la falta de un contacto directo entre el proletariado occidental y el proletariado ruso y la división entre el elemento socialista y comunista.

¿Qué razones tuvo la derecha? Sobre el plano nacional sostiene que un contacto con los comunistas tendría como consecuencia la disgregación y la desaparición del mov. obrero, agregando más adelante que sobre el plano Internacional los Partidos Comunistas carecen de autonomía para las directivas políticas.

Del Nuevo Avanti.

de coerción que es el Estado capitalista y sin que el control popular adquiera una mayor gravitación.

Para el cumplimiento de estos fines y el desarrollo de este proceso, la clase terrateniente reimplanta su sistema de oligarquía política. ¿Es esto fascismo o unicato? La diferenciación del substantivo es lo menos importante; lo fundamental es el contenido, el uso y abuso del poder mediante todos los proce-

dimientos. Desde la coerción habitual del Estado capitalista, hasta la violencia física, directa, personal. Es decir, que al régimen de dictadura económica en que se desenvuelve el país, se le va dotando de un aparato de dictadura política. Ya se tiene un sistema mixto: de procedimientos legales y procedimientos ilegales. Según las circunstancias.

### LA UNIDAD DE ACCION

Para detener y superar este proceso de fascistización: ¿cuál debe ser la conducta de nuestro Partido? Suponemos inútil, por lo evidente, el análisis de las condiciones objetivas que señalan que se trata de asumir tareas superiores a la fuerza aislada de cada agrupación.

Para oponer una valla eficaz a la avalancha fascista o al unicato, que es lo mismo, el socialismo, como la agrupación política de mayor prestigio y gravitación en la clase obrera, debe emplear sus esfuerzos en la organización de una fuerza poderosa, integrada por los partidos democráticos y los gremios obreros, para fines concretos de acción inmediata.

Francia con su formidable frente popular, donde los socialistas ejercen la gravitación que les concede su comprensión y su espíritu de lucha, es un ejemplo claro y convincente para nosotros. Las mismas discusiones que se desarrollan en todo el frente de la Internacional Obrera Socialista, deben servirnos de indicativo para nuestra conducta.

S A Ú L N . B A G Ú

## La situación del gremio ferroviario

TODO lo que sostuviera «Izquierda» hace ya tiempo con respecto a la situación del gremio ferroviario, especialmente al juzgar severamente la posición de sus dirigentes, se ha confirmado mucho antes de lo que se esperaba. Pero la reacción de los obreros ferroviarios contra sus Directivas tampoco se ha hecho esperar, destruyendo las ilusiones de quienes creían posible llegar a la entrega total del gremio a los intereses del capitalismo y del gobierno sin la oposición de los obreros. Aprovechando del espíritu de disciplina del gremio y de la confianza del mismo hacia la dirección, los hombres que ocupan puestos dirigentes han cometido transgresiones graves que supieron siempre disfrazar. Pero lo sucedido en estas últimas semanas marca el término de la hegemonía de esos dirigentes. Las actitudes de los dirigentes ferroviarios son tan poco explicables y se ha puesto tan de relieve su política de entrega que, casi sin excepción, las secciones de La Fraternidad y de la Unión Ferroviaria han dado a publicidad enérgicas resoluciones de censura para los cuerpos directivos.

El gremio ferroviario está de pie para defender sus conquistas y todo el proletariado lo acompañará con decisión en cuanto sea necesario. El personal de ferrocarriles se da cuenta que debe mantener sus conquistas mediante la lucha contra el capitalismo y no mediante la lucha contra otros obreros o sectores oprimidos, o bien tratando de acompañar a las empresas en su propósito de imponer el monopolio de los transportes, como lo han sostenido los dirigentes del gremio e intentando solidarizar a patrones y obreros en una política fascizante.

No somos exagerados al tratar tan duramente a los dirigentes ferroviarios. Y los lectores se convencerán de ello al leer párrafos de la circular conjunta N.º 9 y los últimos editoriales de «La Fraternidad» y «El Obrero Ferroviario». No nos vamos a referir a las consecuencias del laudo y de la reforma del reglamento, que todos conocen. Sólo es preciso señalar que como agradecimiento de las empresas a la actitud antiproletaria de los ferroviarios al defender la coordinación en perjuicio de otros sectores obreros y populares, el imperialismo y el gobierno le han regalado la reforma del reglamento de trabajo y el laudo, como para demostrarles que nunca debieron confiar la mejora de sus condiciones en la benevolencia de los patrones sino en la fuerza de su organización y en la solidaridad del resto de la clase trabajadora.

Estamos seguros de que los ferroviarios mucho han aprendido en las últimas semanas. Las resoluciones que se han dado a publicidad lo revelan en forma intergiverable. Pero cabe esperar que las protestas no terminen en platónicas resoluciones y que, por el contrario, el gremio sabrá exigir la realización del congreso extraordinario y arrojará por la borda a dirigentes que no quieren cumplir con sus deberes de tales, pero que tampoco quieren abandonar sus funciones para dejar el gremio en manos de gente capaz de interpretar los deseos de la masa, seguramente por que sólo manteniendo sus puestos directivos pueden servir eficazmente los intereses de las empresas; estos burócratas, valientes para luchar contra otros sectores obreros, valientes para insultar a todos los que se oponían al monopolio, valientes para estar de acuerdo con las empresas contra los intereses de todo el pueblo argentino, se han mostrado en cambio cobardes para defender los intereses del gremio frente a las empresas y el gobierno. Nadie más que nos-



otros lamenta la defección de los dirigentes ferroviarios —muchos de ellos socialistas— pero es preciso decir la verdad, y la verdad que se impone es la renuncia de dirigentes que no quieren cumplir lo que ordena la masa y afirman a cada instante que no pueden luchar contra las empresas porque las protege el gobierno.

### LA PALABRA DE LOS DIRIGENTES

El editorial de «La Fraternidad», número del 5 de noviembre, es un vivo ejemplo de la descomprensión de los dirigentes ferroviarios. Es un editorial florido en el que se dice que la victoria del capitalismo es una victoria a lo Pirro, no porque la resistencia del gremio ha de impedir su ejecución, sino porque «un breve lapso de tiempo se encargará de demostrar la impracticabilidad de dicho reglamento. Su imposición es provisoria: así lo establece el artículo 51». La C. Directiva pretende aún ahora engañar a los obreros. Según ella el reglamento fracasará y las empresas lo derogarán por sí solas. Además, el artículo 51 dice que todo es provisoria. Esto no merece comentarios. Merece sí, los epítetos más duros.

En el párrafo siguiente de ese editorial lamentable se dice lo siguiente: «respondemos con la frase del ateniense al prepotente general espartano: pegue, pero escuche.» Si ésta es la consigna de la directiva, las empresas no se quejarán: escucharán... y seguirán pegando, hasta que el gremio no se decida a dejar de escuchar a sus dirigentes y comience a pegarles a ellos y a las empresas.

Viene luego un párrafo realmente sabroso, que reproducimos sin comentario alguno. Dice así:

«Su prepotencia, obstinación y maléfica tenacidad

en momentos en que fuerte corriente popular arrecia contra el monopolio extranjero, y a la cual nunca nos hemos prestado por anteponer el cerebro al sentimientos exacerbará esta pasión y marcará al rojo vivo a quienes pretenden sacar pingües ganancias aumentando la jornada y disminuyendo los descansos, es decir, a costa del hambre y la salud del pueblo.»

Y termina el editorial con una frase que ha sublevado a todo el gremio: «Frente a la situación de hecho impuesta, y consultando los intereses permanentes del sindicato, superiores a los circunstanciales, las comisiones directivas, con la amargura en el corazón de todos sus miembros, han pronunciado una frase fría, que no es la última palabra: acatemos el fallo.»

¿Cuáles son los intereses permanentes del sindicato que pueden obligar a aceptar las medidas que perjudican los intereses de todos los ferroviarios? Son palabras vanas, porque si el sindicato no sirve para mejorar, o por lo menos para impedir que se agrave la situación de sus adherentes, no sirve para nada. Y no hay intereses más importantes que los lesionados con el laudo y la reforma, salvo para los dirigentes, para quienes la sola existencia del sindicato constituye el ideal y están agradecidos al gobierno porque aun les permite la subsistencia del mismo, siempre que sus directivas obedezcan sus órdenes —claro está.

### CONTRA EL CAOS

EN «El obrero ferroviario» el editorial, bajo el título del epígrafe, está dedicado a demostrar que las secciones adoptan actitudes que llevan al caos y que es preciso imponer disciplina. En momentos en que arrecia la oposición contra la directiva, los dirigentes pretenden acallar las voces que perturban su placida vida.

¿Qué es lo que produce el caos, según El Obrero Ferroviario? Lo que merece juicios despectivos y enérgicos llamados de atención son las resoluciones de las secciones solidarizándose con otras organizaciones obreras, la participación de algunas en comités antifascistas y las resoluciones contrarias a la coordinación del transporte. Para El Obrero Ferroviario la sola existencia del sindicato, sin intervención en las acciones antimperialistas y antifascistas pero sí en las favorables a la coordinación, constituye el fin último del gremialismo proletario. Y el fascismo se combate sólo con el aumento de los salarios y la disminución de los desocupados. ¿Será por eso que las directivas han aceptado en forma pasiva el laudo y la reforma del reglamento, que disminuyen el nivel de los ferroviarios y aumentará el número de desocupados, por aumento de la jornada y disminución del poder adquisitivo de los millares de ferroviarios de todo el país?

Es vergonzoso que la directiva pretenda obligar a que las seccionales no se exidan contra la coordinación, aduciendo la resolución de un congreso, cuando las directivas violan desde hace tiempo las resoluciones más graves y trascendentales, adoptadas por los congresos ferroviarios con respecto al laudo y al reglamento.

Pero como decíamos, el reinado de tales dirigentes toca a su término. Lluven las resoluciones de las seccionales censurando a las directivas. Hasta los obreros más pacíficos y confiados se sublevan contra dirigentes que violan resoluciones expresadas de los congresos ferroviarios y que aceptan la disminución del nivel de los obreros, sin presentar lucha, porque nunca es el momento oportuno. Antes había que aguantar por la dictadura, luego por el estado de sitio, y ahora, novísima teoría de gremialismo, porque el gobierno apoya a las empresas y los ha hecho responsables a los dirigentes del acatamiento del fallo por los obreros. Para los dirigentes

ferroviarios sólo es posible defender las reivindicaciones obreras mediante la huelga si el gobierno concede el permiso para realizarla. Como el gobierno no concede ese permiso y los hace responsables a los dirigentes si la huelga llegara a declararse, y como los dirigentes no quieren asumir esa responsabilidad, el gremio debe aceptar las medidas que perjudican sensiblemente sus condiciones de trabajo!

Traición más grave que ésta difícilmente se conozca en la historia del gremialismo, aun recordando a los sindicatos más amarillos del mundo. Porque la más elemental decencia obliga a los dirigentes, si no se sienten capaces de dar cumplimiento a las resoluciones del gremio, por temor a la ira gubernamental, a renunciar a sus puestos y dejar que otros hombres más valientes ocupen los lugares. ¿O será que están obligados a mantener los puestos y no consultar al gremio, para impedir que los obreros lleguen a la lucha a pesar de la defección de sus dirigentes?

### LA CIRCULAR CONJUNTA N.º 9

Todo lo que decimos más arriba no son meras suposiciones dictadas por espíritus malignos interesados en calumniar a los dirigentes ferroviarios. Repetimos que nadie más que nosotros lamenta la posición de los dirigentes ferroviarios, especialmente porque sabemos cuanto perjudicará al gremio. La desconfianza de los obreros hacia sus dirigentes, en momentos graves, y cuando más necesaria es la unidad de todos los obreros alrededor de su sindicato y de sus directivas, y el desaliento que produce en la masa la defección de los dirigentes que ella misma ha elegido, son males tan graves que hubiésemos deseado vivamente que los conductores gremiales hubiesen estado a la altura de las circunstancias. Pero la verdad es otra y es preciso señalar actitudes que tanto perjudican a la clase trabajadora.

La circular conjunta N.º 9 que ha levantado una protesta general en todo el gremio al punto que hasta ahora la mayoría de las seccionales la han rechazado, demuestra que no hay ninguna exageración en todo cuanto hemos dicho.

La circular comienza por decir que el decreto importa «retrotraer las condiciones de trabajo a la época anterior al año 1917», lo que da una idea de la magnitud del atropello que se comete contra los ferroviarios. Historia todas las gestiones oficiales hechas para impedir que se pusiera en vigor el decreto, y dice que nada pudo hacer variar la resolución del P. E.; pero en seguida viene una insinuación falsa, lanzada para engañar a los obreros: «Y ante esto las Comisiones Directivas se hacen un deber en declarar que mantienen en todas sus partes los conceptos expresados en las circulares mencionadas al comienzo de la presente, pues ellos reflejan con toda claridad el juicio que nos merece el nuevo reglamento de trabajo, que se instituye para el personal, **EL QUE SI BIEN COMO LO ESTABLECE EL ARTICULO 51 Y NOS LO HA RATIFICADO EL PRESIDENTE DE LA NACION VERBALMENTE, PODRA SER MOTIVO DE FUTURAS MODIFICACIONES EN BASE A LAS OBSERVACIONES QUE SU APLICACION SUGIERA. NOS QUITA VALIOSAS CONQUISITAS, CON LO QUE DE NINGUNA MANERA PODRAN ESTAR NUNCA CONFORMES LA U. F. NI LA FRATERNIDAD.**»

En este párrafo, modelo de doblez, las directivas pretenden hacer creer al gremio que las medidas son de carácter provisorio y tratan que, aun ahora; el gremio confíe en las empresas y en el Poder Ejecutivo! Más aun, después de leer los párrafos anteriores de

la circular donde se habla del procedimiento de las empresas y del Poder Ejecutivo en el asunto.

Pero aquí no termina todo. A renglón seguido la circular dice que la situación es delicada y hay que actuar con inteligencia para evitar mayores perjuicios y que no es posible resistir la aplicación del decreto sino mediante la huelga, la que es imposible por el apoyo del gobierno a las empresas, que impondrá el respeto de sus decisiones.

Para las directivas, es imposible resistir la aplicación del decreto «en las presentes circunstancias» y dejan entrever que quizás sea posible dentro de algún tiempo. Todo lo dejan para mañana, pues lo que quieren es que el gremio acate y se calle la boca. Para ello hacen todos estos juegos malabares.

### EL PATRIMONIO SINDICAL

Agrega la circular que las directivas resuelven acatar el fallo, «velando por el mantenimiento del patrimonio sindical», por lo que no quieren desencadenar un conflicto.

¿Qué es el patrimonio sindical? ¿Y por qué vale más el patrimonio sindical que la situación de todo el gremio? Estas y otras muchas preguntas se han hecho los obreros ante estas vaguedades destinadas a confundir a todo el gremio. Y luego han respondido como es debido: rechazando la circular, censurando a las directivas y resolviendo tomar medidas de fuerza. Mientras las directivas dicen no poder luchar, las secciones, aisladamente, le demuestran prácticamente que se puede resistir con éxito la aplicación del decreto. Lo que hace falta es tener valor de militantes, actitudes de dirigentes conscientes y no estar entregados a las empresas o tener miedo de ser castigados por los organismos de represión del Estado.

Luego afirma la circular que todo esto no es nada porque «quedan intactos los cuadros sindicales» y «podrán orientar su acción futura a reconquistar lo que tan injustamente se nos ha arrebatado ahora». ¿Para qué sirven los cuadros sindicales intactos y agueridos si no para defender las condiciones del gremio? Pero los dirigentes han inventado la teoría de que hay que acatar y luego empezar a luchar para reconquistar lo perdido. Valiente teoría. ¡Y muy cómoda, porque no se dice cuándo se reconquistarán las ventajas perdidas y menos aún con qué medios de lucha!

Por último la circular pide serenidad para evitar al gremio perjuicios mayores «que el que debe sufrir por el decreto que motiva esta circular». Se termina con otro engaño, tratando de atemorizar al gremio haciéndole ver, vagamente, el peligro de graves medidas si no se acepta en silencio el decreto que merece a las propias directivas enérgicos comentarios.

### LA REACCION DE LAS SECCIONES

Toda la prensa se hace eco de las resoluciones de las seccionales ferroviarias contrarias al acatamiento, censurando a los cuerpos directivos, pidiendo un congreso extraordinario y adoptando medidas de fuerza para resistir la aplicación de las medidas que perjudican al gremio, por lo que nos ahorramos de enumerar las numerosísimas seccionales que se han expedido en tal forma.

Cabe sí decir que ésta es la actitud lógica de obreros que ven diariamente cómo sus camaradas de otras ramas luchan por sus condiciones de trabajo, con bastante éxito. La situación porque atravesamos no ha

permitido que las maniobras de los cuerpos directivos tuviesen resultado. Los obreros ferroviarios han visto a los madereros lanzarse a la huelga y obtener las 40 horas y el mejoramiento de los salarios. Ven ahora la magnífica huelga de la construcción. Saben que ninguna de ellas se realiza con el permiso del gobierno. Saben que en todas ellas los dirigentes y los activistas han sido perseguidos pero que ello no puede impedir las luchas. Y que sólo la lucha obliga a la policía a legalizar los sindicatos y las huelgas. Saben los ferroviarios que pocos son los sindicatos que pueden luchar en las condiciones envidiables en que ellos se encuentran: funciones técnicas difícilmente reemplazables por gente que no sea del gremio, un porcentaje grande de agremiados, reservas económicas muy valiosas. Saben que el gremio abarca toda la extensión del país, que es difícil reemplazar tan gran cantidad de obreros calificados, que un paro ferroviario debe ser resuelto rápidamente porque paraliza todas las actividades del país, que el gremio contará con el apoyo del proletariado, más aun cuanto que los ferroviarios constituyen la piedra angular de la C. G. T. Saben que estarán con los ferroviarios todos los comerciantes y los agrarios que luchan contra los altos fletes que impone el imperialismo, saben que la rebaja del nivel de los ferroviarios perjudica a gran cantidad de comerciantes que viven exclusivamente del personal ferroviario, especialmente en el interior del país, y que apoyarán también ellos a los obreros. Han visto además cuanto han logrado los colectiveros, mediante su lucha decidida, apelando a la solidaridad de los obreros y de las masas populares, y saben que el gremio ferroviario puede provocar una situación tan angustiosa al capitalismo y al gobierno que el decreto caería vencido.

Por todo esto el gremio ha reaccionado con energía. Nada podrá evitar ya la caída estrepitosa de los dirigentes. Y con ellos, la caída de otros dirigentes de la C. G. T. Ello se producirá precisamente en el momento en que hay un ascenso formidable del movimiento obrero, en que se constituyen numerosos sindicatos, en que se producen huelgas combativas como pocas veces se han visto en el país, como la de construcción. Ello coincide con la constitución del Frente Obrero y la reanimación del movimiento obrero en todo el interior del país. Esto tiene suma importancia para el porvenir del movimiento sindical. En este instante agonizan los dirigentes reformistas y surgen, en medio de luchas formidables, los verdaderos dirigentes proletarios. Se está transformando rápidamente la mentalidad de los obreros, se cambian radicalmente los procedimientos de lucha y de organización (huelgas de madereros, metalúrgicos, albañiles), aumenta la eficiencia de los sindicatos y la confianza que despiertan en las masas, y en numerosos gremios surgen multitud de activistas y, cosa importante, valiosos cuadros capaces de dirigir con toda responsabilidad los movimientos. Estamos viviendo un momento sumamente interesante y se ve perfectamente que se inicia una nueva era para el movimiento sindical del país. Por ello es preciso que todos contribuyamos a desenmascarar a los tráfugas y darles la importancia que merecen a los movimientos que se llevan a cabo, orientados por un verdadero espíritu sindical. Hoy más que nunca es preciso precipitar la muerte política de los dirigentes reformistas. Y contribuir a enterrarlos definitivamente, de una buena vez.

## CARTA DE TIERRA ADENTRO

Santiago del Estero, Noviembre de 1935

Querido Robustiano Peones:

He leído en «La Vanguardia» del 10 de Noviembre la carta en la cual contás los consejos que me diste el día en que fuí a tomar unos mates con vos. No te reprocho que contés casi todo lo que vos me dijistes ese día y casi nada de lo que te dije yo. No te reprocho que desfigurés un poco lo que yo te conté para que parezca más sensato lo que vos me contaste. Me basta que quieras reconocer algunas buenas intenciones en nosotros los jóvenes para que me decida a que conversemos en público, a ver si con esto gana algo el Partido y la causa de los trabajadores que es lo que debe interesarnos a todos.

Siempre es un mérito para vos, viejo Robustiano, que has leído durante veinte años «La Vanguardia», reconocernos algunas cosas, aunque sólo sean buenas intenciones, y no decir, como otros dicen, que somos una tropa de mocitos maulas, de gauchos alzaos del socialismo, que sólo pretendemos la destrucción del partido.

Vos hacés el elogio del diario, recordás sus «tiempos heroicos» y repetís varias veces que el diario es el Partido mismo, que dice lo que vos mismo dirías en cada caso. Es cierto que el diario dice lo mismo que vos. ¿Pero estás seguro de que dice lo mismo que piensan todos los otros mozos del Partido? ¿Estás seguro que dice todo lo que se dice y se piensa en el Partido? Porque si vos reconocés que somos muchos los que tenemos algo que decir en el Partido, justo sería que «La Vanguardia» nos dejara un rincón a todos nosotros, que somos muchos más de los que vos te imaginás.

Y sin embargo has de saber, que hay actos que realizan los Centros, y conferencias que resultan rebosantes de público, que en «La Vanguardia» no se anuncian ni se comentan, y otras que van en letra tan chiquita, tan perdidas en sus páginas, que hace falta tener vista de lince para descubrir las.

Hace unos días se realizó en mi pueblo un acto de Frente Popular, nosotros, que teníamos la iniciativa y que vimos rodeada la tribuna por un gentío entusiasta como no se había visto nunca en estos pagos, estábamos felices del éxito obtenido y enviamos una larga carta a «La Vanguardia» contándole todo lo que habíamos hecho ese día por el socialismo. Y sin embargo, o el correo funciona mal o los papeles andan muy embrollados en la mesa del compañero director, porque no se transcribió ni una palabra de todo eso.

Hasta me han dicho que hay orden en la redacción de borrar los nombres de algunos compañeros, como hacen en los diarios de mi pueblo cuando alguien ha caído en desgracia del comisario, o cuando la señora del director les tiene tirria. ¿Vos creés que eso puede ser cierto? ¿O serán cosas de los puebleros?

Nos has contao en esa carta, que yo te aseguré que todos nosotros trabajamos mucho por el Partido, que en el Centro todos los más jóvenes, que nos gusta leer la doctrina como les gustaba a ustedes hace veinte años, somos los que tratamos de un lao al otro pegando carteles y haciendo propaganda, mientras los otros sólo vienen de cuando en cuando a darnos consejos, a refunfuñar contra lo que hacemos nosotros y a ver si está al día el libro de actas.

Yo no sé lo qué pretenden algunos de esos. Teníamos un grupo juvenil en el Centro, que era toda una promesa. ¿Querés creer que algunos de esos criticones les hicieron talmente imposible la vida, que todos esos muchachos se han desanimao y ya nadie consigue hacerlos volver al Centro?

No es para menos; cada vez que abrían la boca los pobres, ya empezaban los otros con lo de que: «ustedes debían callarse y escuchar, entrometidos», y mil cosas, parecidas a las que vos me dijiste a mí con mejor modo.

Fijate que uno de esos muchachos, que era uno de los más entusiastas, propuso un día que nos reuniéramos todos los viernes para leer y comentar el Manifiesto Comunista, y no faltó uno de esos afiliados de los de veinte años atrás, que se levantara furioso gritando que lo iba a hacer expulsar del partido, porque ahora había que leer manifiestos socialistas y no comunistas, y que como socialista proponía que se leyera la conferencia de un diputado del partido sobre Rivadavia...

Claro que con todo eso, hasta de votos vamos disminuyendo. Cuando los radicales hablan en sus discursos sobre Rivadavia parece que convencieran más a la gente que nosotros. Y claro pues, figuráte que aquí tenemos un sastre italiano y un farmacéutico español viejos afiliados muy meritorios pero que cuando hablan de Rivadavia hasta parece que pronunciaran mal el nombre...

Nosotros preferíamos hablarle a la gente del campo, de que el socialismo quiere sacarles la tierra a los patrones, por explotadores, y entregársela a los colonos y a las peonadas de las estancias.

A la gente le gustó mucho eso que nosotros decíamos, pero un día vino un compañero mandado por el Comité Ejecutivo y cuando le preguntaron algunos peones que para cuando era eso de la «socialización» de la tierra, el compañero les contestó que éramos un partido responsable y no demagógico, y que por ahora lo que les convenía era tener más hijos, para que se redujera el excedente exportable de carne y no tuviéramos que depender de la Inglaterra. Pero resulta que los peones apenas si tienen ellos para comer un poco de maíz pisado o un guascha loco, y en cuanto tengan más hijos se les van a morir todos de hambre.

Yo quiero Robustiano, que vos te des cuenta que con estos programas no vamos a ninguna parte. Ya aquí están ganando las elecciones a ponchazos, y yo no creo que haya diferencia entre las matracas que he leído empleaban los fascistas en Italia y Alemania y los rebencazos de los comisarios de este pago. Y con los telegramas a la Junta Electoral no hacemos nada, se nos ríen hasta en la oficina de correos.

Otro día te escribiré sobre esos libros extranjeros que parece que vos no querés leer.

Por ahora te digo que los de aquí estamos decididos a luchar con más decisión que antes, pero que creemos que para empezar tenemos que estudiar las bases y darnos un programa bien socialista, como ese de los obreros asturianos, y así convenceremos a la gente, que está ya muy hambreada para aceptar solamente las esperanzas de una «chacra hogar» que nunca les llega.

Saludos a la Griselda. Y avisame cuando querés que te lo amanse al rosillo. No sea que te lo vayan a sacar mañana los de allá. Te abraza.

Ciriaco Galíndez

## Entusiasta fué la celebración de nuestro primer aniversario

«Izquierda» ha celebrado su primer aniversario. Un año de labor afirmativa, tesonera, por hacer de nuestra revista el órgano de expresión de la masa de afiliados que anhelan encontrar el camino para la lucha contra la reacción. Un año de acción tenaz, luchando contra todos los obstáculos que amenazaban a nuestra publicación, hasta conseguir llevarla a su primer aniversario con su tiraje triplicado. Un año de autocrítica y superación constante para que «Izquierda» fuese el intérprete fiel del pensamiento de una corriente poderosa que, dentro del partido, aspira a la unidad de la clase trabajadora en un sólido bloque que lleve victoriosamente la lucha contra la invasión imperialista y el fascismo. Un año, en fin, de labor firme que nos ha permitido extender la zona de influencia de nuestra revista por todo el país, recibiendo constantemente la solidaridad de cientos de afiliados que en cada localidad en la que existe un grupo socialista, difunden nuestra publicación, que es recibida con la simpatía general del movimiento obrero y socialista.

La celebración de nuestro primer aniversario debía ser la expresión fiel de ese estado de ánimo. Por vez primera se congregaron nuestros amigos y colaboradores, convocados por el comité de redacción, en una reunión que habría de servirnos para apreciar todo el cariño que un importante sector de la capital siente por la revista que es la expresión fiel de su pensamiento.

Todos los cálculos han resultado mezquinos frente a la realidad. La vasta sala de la Colonia Italiana resultó estrecha para contener a entusiastas camaradas, que desde temprano fueron ocupando todos los lugares disponibles, en un ambiente de camaradería y cordialidad difícilmente superable. En el frente de la sala, sobre la cabecera adornada con flores rojas, un retrato de Carlos Marx envuelto en los pliegues de la bandera internacional de los trabajadores. No era necesario otro decorado. Sencillo en su forma y extraordinariamente grande en su contenido, «Izquierda» rendía en esta forma su homenaje al gran maestro del socialismo científico, de cuyas ideas somos intérpretes fieles y vigorosos, dispuestos a llevarlas a la realidad.

Mucho antes de la hora indicada para la iniciación de la comida, ya estaban todos los sitios ocupados y fueron numerosos los compañeros que debieron tomar ubicación en la mesa tendida en el patio.

Viejos militantes, como Rosaenz, fundador del partido, que presidió el acto, y jóvenes de la más nueva generación de afiliados. Militantes obreros de destacada actuación en sus sindicatos y, junto a ellos, estudiantes, intelectuales y profesionales. Y poniendo una nota simpática plena de belleza, numerosas compañeras que unieron sus voces a las de los trabajadores cuando las notas de «La Internacional» se elevaron henchidas de emoción, expresando el ideal hermoso que hermanaba a los allí reunidos. Allí es-

taba lo más entusiasta del movimiento socialista de la capital que había ido a testimoniar su adhesión y su identidad de pensamiento con «Izquierda», que cumplía su primer año de vida.

Eran más de cuatrocientos congregados por un mismo ideal e idéntico estado de espíritu. Eran más de cuatrocientos hombres y mujeres, jóvenes y viejos, que con igual entusiasmo que no decayó un sólo instante, coreaban gritos vibrantes por «Izquierda» y por la unidad de la clase obrera,

Y a los hurras y vivas por el frente único y el frente popular, a las expresiones de solidaridad con las víctimas del fascismo, a las frases ingeniosas contra la «sección especial contra el comunismo» a los vivas por Largo Caballero y Thaelmann, los dos líderes revolucionarios encarcelados, seguían los himnos obreros entonados con fervorosa unión.

Nuestro lenguaje resulta pobre para dar una impresión exacta del ambiente en que la comida se desarrolló. Finalmente, se iniciaron los discursos. Habló primero Aráoz Alfaro, quien explicó los progresos de la revista en su primer año de vida y señaló el magnífico camino de lucha que la esperaba. Luego el viejo Rosaenz, el abuelo de la izquierda socialista, saludado con aplausos entusiastas, después Montenegro, secretario de la F.O.G.R.A., enseguida Fiorini, recibido con toda la simpatía que por él se tiene en el movimiento y, finalmente, tras emotivas palabras de Rosa Scheiner, Marianetti, cuya exposición sobre el camino recorrido por la izquierda, sus triunfos internos y externos, las perspectivas que depara la ruta emprendida, y su declaración terminante sobre la necesidad de llegar a la unidad obrera, como base para el frente popular, fueron recibidas con una cerrada ovación.

Hemos salido de la comida con que celebramos nuestro aniversario, más dispuestos que nunca a proseguir con energías acrecentadas el trabajo por «Izquierda». Hemos comprendido que nos acompaña toda la simpatía y la solidaridad de viejos y jóvenes militantes que constituyen la vanguardia del partido. Nos ha emocionado constatar que a un año de nuestra aparición, se ha agrupado a nuestro alrededor los más combativos del movimiento socialista argentino, sin que influyese para nada la lucha no siempre abierta y leal emprendida contra nosotros.

Redoblabamos nuestros esfuerzos, y pronto «Izquierda» adquirirá importancia determinante en el plano de las luchas por la liberación nacional y su voz será escuchada por millares de obreros, campesinos y estudiantes, que cada día se incorporan más firmemente a la lucha contra el imperialismo y el fascismo.

Vaya finalmente nuestro agradecimiento a los militantes de la Federación Obrera Gastronómica Regional Argentina que trabajaron gratuitamente y luego donaron al Socorro Rojo, para ser enviada a los presos sociales, una suma importante que recolectaron.

# SALUTACION AL EJERCITO ROJO

El Ejército Rojo ha cumplido este año el XV aniversario de su creación. Viniendo de Sevilla, una noche, en Moscú, por la Plaza Roja nevada y anocheada, oímos unos cantos. Poco después, avanzando lentamente las largas bayonetas inclinadas en la mano caída, aparecieron dos patrullas de soldados. Una iniciaba la canción. La otra contestaba el estribillo. Preguntamos: ¿Qué cantan? Nos respondieron: Cantan la juventud y el esfuerzo soviéticos.

Sevilla está lejos, lejos,  
en la otra punta de Europa.  
Yo vengo desde Sevilla,  
desde Sevilla la roja.  
Con sangre de los obreros  
el Guadalquivir se moja.  
Allí sin defensa muere  
la juventud española.  
Hoy el Gobierno de España  
reina en Sevilla con pólvora.  
Yo vengo a la Unión Soviética  
desde Sevilla la roja.

Noche.  
Nieve en Moscú, nieve aquí.  
Sangre,  
sangre en las calles, allí.  
Por la nieve,  
por la nieve yo los ví.  
Desnudas las bayonetas  
van cantando,  
por la nieve iban cantando.  
Nieve aquí,  
sangre allí.

Cantad, compañeros,  
cantad, camaradas,  
que vuestras canciones  
levanten a España.  
Sí, cantad más alto,  
cantad, compañeros,  
a los campesinos,  
soldados y obreros.

Su sola defensa,  
cantad, sois vosotros.  
Sevilla la roja os grita:  
¡Viva el Ejército Rojo!

Toda España arde.  
Sevilla está en llamas.  
Grita Extremadura  
cruzada de balas.  
En Asturias, huelgas  
de minas y fábricas.  
¡Cantad, compañeros!  
De norte a sur pasa  
un temblor de olas  
revolucionarias.  
Su única defensa,  
cantad, sois vosotros.  
España la roja os grita:  
¡Viva el Ejército Rojo!

Desde la Unión a Sevilla  
se yerguen muchas fronteras.  
Para tender un camino  
hay que morir o barrerlas.  
La Revolución de Octubre,  
soldados rojos, es nuestra.  
Se alzarán con las ciudades  
los que trabajan la tierra.  
Y de este a oeste, cantando,  
sólo pasará una estrella.  
Vuelvo a Sevilla la roja,  
vuelvo de la Unión Soviética.

# La mujer y el niño en la Unión Soviética



ON fervorosa admiración nos enfrentamos a la magnífica realidad de la URSS en el 18 aniversario de la gran Revolución Rusa. No sabemos que admirar en ella más: si su prodigiosa industrialización que invade la inmensa y ayer desierta estepa, que escala las montañas e irrumpe hacia sus grandes ríos.

Si su potente vuelo técnico-científico, el incontenible impulso cultural o su gigantesca obra de asistencia social

La Rusia soviética... Espectáculo de un dinamismo realmente mágico, insospechado en un pueblo cuya pesada indolencia era proverbial. Laboratorio sin par, donde la cantidad y la calidad se disputan los laureles con igual derecho.

Conmovidos, más —subyugados, contemplamos el balance que presenta la URSS...

Pero movidos por un complejo psicológico —explicable por lo demás ante las grandes realizaciones humanas, sentimos un impulso irresistible: el de evocar a grandes rasgos la trayectoria del pasado, los antecedentes históricos-sociales de la gran Revolución.

## Tinieblas y aurora

Qué tumultuosa procesión de personajes y de hechos! En desfile dantesco pasan ante nosotros los sádicos autócratas, los bárbaros zares de la «Santa Rusia»: desde el psicópata, a Iván el Terrible, hasta los ilustrados y sanguinarios déspotas de la casa Romanov...

Viene después rígida, ascética la Iglesia ortodoxa, con reminiscencias de Bizancio. Dijérase una siniestra ave negra, cuyas alas gigantescas se empeñan en ocultar la luz del sol.

Enseguida tropieza el recuerdo con la imagen de los barbudos «boyardos». La nobleza feudal, maestra de la orgía y del «Knut» (1). Y debajo la compacta base de la pirámide... una inmensa masa gris... Un pueblo fatalista, resignado... De semblante torvo y duro... Viviente y dolorosa imagen del tan mentado «smirenie» (sumisión), impuesta por una tradición inhumana, que recorrería a manera de sangrienta pincelada muchas páginas magistrales de los grandes escritores y poetas rusos: Gogol, Nekrasov, Chernischewsky, Tolstoy, Dostoyewsky, Korolenko, Chejow, Gorky, Andreyew.

Después... los primeros y lejanos fulgores de la aurora. Las primeras luchas sociales, aisladas en un principio, más orgánicas después.

Poetas, periodistas y escritores, como Radichew, Kniazin, Ryleyew, Griboyedow, etc., fueron las figuras heroicas que dirigieron la insurrección de

los Decembristas (en Diciembre del 1825), y la de Petraschewzy (en 1848).

El fragor revolucionario de la Europa antifeudal, conmueve ya a grandes núcleos rusos: estudiantes intelectuales y hasta militares.

Las agitaciones adquieren un carácter cada vez más amplio. Chernischewsky, Dobrolinbow, Belinsky, Pisarew y tantos más encabezan la lucha ya francamente democrática: cosa de una audacia enorme en medio del absolutismo más cruel de Europa.

Le debemos un recuerdo reverente a esa magnífica pléyade de hombres, que expiaron en el patíbulo y en las prisiones su coraje revolucionario. La terrible fortaleza de Pablo y Pedro, esa Bastilla rusa, ha tragado por sus fauces sombrías a centenares de esos héroes.

Entre tanto crecen y se vigorizan las asociaciones secretas. Zemlia y Volia (Tierra y libertad), Narodnaya Volia (Libertad del Pueblo) etc., agrupan a millares de hombres y no pocas mujeres que arriesgan cada minuto no ya la libertad, sino la vida misma. Pero ni el patíbulo, ni la Siberia los detienen. Es la hora romántica de la acción terrorista. Los clubs revolucionarios dictan periódicamente sus sentencias contra los verdugos del pueblo. Y son muchas las débiles jovencitas, incapaces de matar una mosca, las que toman sobre sí la terrible tarea de ajusticiar a los señalados por el «tribunal» revolucionario. Es así como cae el zar Alejandro II bajo la blanca mano vengadora de una Sofia Perowskaya. O el sanguinario general Trepow, jefe de policía de Petrogrado, recibe su castigo mortal de Vera Sasulich... Cuánta fuerza de voluntad, cuánta abnegación y belleza moral...

## Primeros cimientos del Socialismo

Entretanto el proletariado crece y se organiza. El genial ideario de Marx, pasando por el período de «nihilismo», (2), penetra al sombrío imperio feudal. Siguen en pie, a pesar de la abolición oficial de la servidumbre, todo el horror del feudalismo, agravado por las condiciones inhumanas del capitalismo primitivo.

Un poco más, y el movimiento obrero echa sus primeros cimientos.

Plejanow, Axelrod, Vera Sasulich, (3), y desprendidos de la agrupación «Libertad del Pueblo», son sus primeros propulsores. Diez años después Lenin y Martow dan un contenido marxista a la lucha social, antes difusa y confusa. El carácter proletario del movimiento social demócrata de aquella hora, se abre camino entre las corrientes románticas pequeño-burguesas: narodniky, socialistas, revolucionarios, anarquistas o demócratas a secas.

(1) *Látigo especial con que se azotaba al «pueblo».*

(2) *Reacción contra el romanticismo.*

(3) *Sasulich traduce «El Capital».*

Hasta que en el Congreso de 1904 se polarizan dos fracciones bien definidas: los bolschevik'es (mayoritarios), marxistas auténticos, con Lenin a la cabeza; y los menoschevik'es, minoritarios, reformistas, con Martow por jefe.

Y quedan planteadas ante la masa proletaria rusa las dos grandes premisas: la revolución y la dicta' dura del proletariado. Pero hubieron de transcurrir aún 13 años de luchas ciclópeas en el terreno legal e ilegal; la sangre de los caídos en la frustrada revolución de 1905 hubo de fructificar en preciosas enseñanzas; y hubo finalmente que estallar la guerra del 1914, para que el proletariado ruso, bajo la esclarecida dirección del gran Vladimir Illitch, y pasando por los cadáveres del zarismo y del Kerenskysmo, diera cima a su síntesis admirable: La República de los trabajadores—

Tomamos de ella dos aspectos, que por su enorme contenido social, ofrece a nuestro juicio un interés peculiar. En las líneas que siguen nos ocuparemos de la condición del niño y de la mujer en la U. Soviética.

## El niño sujeto, y no objeto.

No existe país en el mundo, cuyo Estado tenga la centésima parte de la preocupación que evidencia el Estado Soviético por la suerte de la infancia. Le debemos en ese sentido un cálido homenaje a la camarada Krúpskaya, la viuda de Lenin, que desarrolla en materia de educación infantil una labor notable.

El niño tiranizado, anulado y mecanizado, que constituye el ideal de la pedagogía burguesa, se ha vuelto algo inconcebible en la Rusia de hoy. Por eso pudo decir con tanto ingenio el camarada Pinkewitch, a cuyo cargo está la dirección suprema de la enseñanza, que el niño en la U. R. S. S. «es sujeto, y no objeto». Vale decir que el niño es respetado en su personalidad, permitiéndosele desarrollarla libremente, si bien bajo el suave control del padre, de la madre y del maestro. Existe una fuerte emulación de la iniciativa en el niño, y los resultados obtenidos son ya brillantes.

La literatura soviética, esa verdadera epopeya tan llena de un nuevo y exquisito sabor, nos refleja ese aspecto de la vida infantil. Cuánto encanto fluye de esas asambleas infantiles, donde los pequeños discuten apasionadamente sus pequeños problemas escolares o... sociales...

Porque aquellos comunistas en miniatura se organizan en cooperativas, grupos culturales, deportivos, etc., poniendo en todo ello el máximo de seriedad y responsabilidad posibles en la naturaleza infantil.

## Elocuencia de los números

Hemos mencionado la preocupación única en el mundo que dedica el Estado Soviético por la suerte de la niñez. Basta recordar el esfuerzo titánico realizado durante los terribles años del comunismo de guerra, para salvar la vida de millones de pequeños. En lo que al presente atañe, no hay país que puede compararse a la URSS en materia de educación e instrucción pública, para las que se invierte sumas fabulosas. Solo para la educación pública se ha designado en el año 1931 la friolera de 3.516 millones de rublos, sin contar los 1000 millones que tiene obligación de gastar la industria en las escuelas anexas a las empresas. Para higiene popular corresponden al presupuesto para el mismo año 1.189 millones de rublos. Observa Augusto Bunge en su libro *el Continente Rojo* que mientras la República Ar-

gentina gasta en cultura superior y popular 12,5 por habitante, la Unión Soviética gasta 21. En higiene social y previsión social, el promedio es: 2,5 para la República Argentina y... 18 para la URSS.

No tenemos a mano datos recientes, pero si se tiene en cuenta el ritmo cada vez más acelerado de la construcción en la URSS., no es aventurado suponer que las cifras anteriores hayanse duplicado.

Al final del primer plan quinquenal había en la URSS. 500.000 salas cunas; y durante el año 1934 se enviaron a las colonias de vacaciones a 26 millones de niños! Claro está que no es aún una proporción ideal para una población infantil mucho mayor. Pero qué país capitalista puede soñar siquiera en lograr la mitad solamente? Y todo ello en el brevísimo lapso de 18 años... Mientras que en los distritos mineros de la «opulenta» Inglaterra, los niños proletarios concurren a las escuelas sin desayunarse y cubiertos de andrajos, la niñez soviética, bien alimentada e higienizada, bebe gozosamente la belleza de la «vida nueva».

No podemos detenernos en este rápido bosquejo sobre las múltiples facetas de la pedagogía soviética, que atrae poderosamente la atención de los estudiosos en dicha materia, y cuya glosa ocupa ya millares de páginas en la bibliografía universal. Pero nos interesa especialmente destacar el empeño soviético de forjar la psicología colectiva del niño al lado de un alto estímulo de la individualidad de cada uno. Así, el record individual, que tanto se emplea en los países capitalistas lo mismo en el terreno cultural, como político económico y deportivo se substituye en la URSS por el *record de grupo*. De ahí la imperturbable camaradería y la bella solidaridad de sus núcleos infantiles.

En general se fomenta insistentemente la identificación con el deber colectivo. El niño soviético goza de derechos ilimitados, pero tiene a su vez deberes. Desde la más tierna infancia, apenas tiene conciencia de sus actos, se le habitúa a realizar un trabajo socialmente útil. Se desarrolla así en él el sentido de responsabilidad, desconocido en otras colectividades. Cumplido con sus deberes colectivos, el niño de la URSS es libre de entregarse a sus juegos, diversiones y otras formas de expansión.

Ni esclavo, ni parásito. He aquí la ética de la Revolución, lo mismo para el niño, que para el adulto.

## La mujer en la URSS

Pero si lo arriba apuntado da la sensación de una labor inmensa, existe otro punto que la supera. Es el cambio radical en la situación de la mujer. Ese aspecto de la Revolución rusa es sin duda único en toda la vasta redondez de la tierra. Por primera vez en la historia se realiza la *igualdad integral* entre los dos sexos. Y fieles al espíritu marxista, dicha igualdad se cimienta sobre la igualdad económica.

## De la teoría a la realidad

Bajo la dictadura del proletariado, tan escarnecida por los oficinistas de la «libertad» burguesa, la consigna fundamental de «a igual trabajo, igual salario» sale de los límites de la teoría para tornarse una hermosa realidad.

Con idéntico criterio se procedió en materia política, disfrutando la mujer exactamente los mismos derechos que el hombre.

La ridícula premisa burguesa «la mujer para el hogar» solo provoca una sonrisa burlona en la mujer rusa de hoy. Y es que el contenido del término hogar ha sufrido una profunda transformación. El Estado Soviético se sirve de las grandes conquistas

técnicas no para ofrecerlas a un grupo privilegiado (como ocurre en los países capitalistas) sino para mejorar la vida de toda la población laboriosa. La labor doméstica ha quedado así sensiblemente simplificada. Gracias a la profusa cantidad de salas de cuinas, jardines de infantes, casas colectivas, cocinas colectivas, lavaderos mecánicos etc. etc., la mujer, la esclava de ayer, goza de tiempo suficiente no solo para el descanso y la diversión, sino además para dedicarse a las más variadas actividades.

Ya no es la triste vestal obligada a mantener el falso fuego sagrado... de la hornalla. Es la colaboradora del hombre en la construcción del socialismo. Enriquece su inteligencia, crea su propia personalidad, y despereza alegremente su espíritu, entumecido por largos siglos de servidumbre. Y por sobre todo, animada de un entusiasmo delirante por la obra de la revolución, a quien se desvive por servir.

#### Las udársnizy (4) a través de la estadística.

Ya en el año 1927 las mujeres sumaban un tercio de todos los estudiantes superiores. Correspondiendo un 25% a obreras, 25% a campesinas, y 36% a empleadas. Y lo más curioso es que muchas de esas «estudiantes» que concurren a la «Rabfak» (Universidad obrera) suelen ser respetables matronas, y tiernas madres de familia, por añadidura. Qué contraste con los países capitalistas, donde la madre obrera o campesina es una bestia de carga, y donde solo alguna que otra solterona ociosa puede darse el lujo de acudir al «templo de cultura», con el oculto propósito de cazar un novio con proyecciones a futuro proveedor.

Actualmente existen en la U R S S 100.000 mujeres dirigentes de grupo; 60.000 miembros de consejo de Koljoz (5); 28.000 jefes de brigada; 9.000 administradoras; 7.000 conductoras de tractores, y así sucesivamente.

Y que decir de la protección de la maternidad?... Lo que no ha conseguido la legislación burguesa en más de un siglo de liberalismo, ha realizado con creces la revolución proletaria en pocos años.

La madre soviética goza de dos meses de vacaciones antes del parto, y dos después, con el goce íntegro de su salario. He aquí un testimonio inequívoco del respeto por la maternidad. Todo eso sin los ditirambos sentimentales estilo burgués, que sólo disfrazan la indiferencia, cuando no el desprecio por la alta misión materna.

#### Emancipación sexual

Y nos queda aún otro punto, verdadera piedra de escándalo de la moral burguesa; nos referimos a la liberación sexual de la mujer soviética.

Como lógico complemento de la abolición de la propiedad privada, se procedió a la «liquidación» de la propiedad sexual, cuyo objeto fué la mujer desde milenias atrás.

Ya queda poca gente en la U R S S que considere a la mujer «como presa», empleando la gráfica definición de Marx.

Ninguna mujer soviética se ve obligada a recurrir al infanticidio, para borrar una «falta», que encuentra la más cruel de las sanciones en el código moral de la burguesía, hipócrita por excelencia.

En la Unión Soviética la madre soltera no es menos respetada que la casada. Tampoco existe allí la clasificación de hijos legítimos e ilegítimos. El niño soviético no carga con las consecuencias de las relaciones más o menos desordenadas que le dieron vida.

El Estado soviético solo interviene en las relaciones

sexuales en la medida que ellas puedan perturbar el normal desenvolvimiento de la sociedad.

No es que el Estado fomente el florecimiento de las «uniones desordenadas», como calificara Engeles las uniones libres. Al contrario. Prefiere siempre las uniones registradas (las únicas «legítimas» en los países capitalistas); como tiene por norma controlar todas las fuerzas productivas. Pero está muy lejos de considerar como inmorales las uniones libres.

Se ha comentado con alevosa intención desde la prensa y la literatura burguesa la pretendida disolución sexual en la U. S. Como en todo, se ha exagerado también aquí.

Es verdad que en el período inicial hubo una racha de licencia sexual, como explicable reacción del instinto genésico reprimido en la mujer a través de decenas de generaciones. Pero fué un período muy breve. No tardó en producirse una saludable contrareacción. La hermosa novela de Gumilevsky *Amor en libertad* nos ha hecho conocer las dramáticas alternativas de aquella crisis, hoy lejana y superada.

Actualmente las teorías sexuales de Alejandra Kolontay no cuentan con adeptos en la masa rusa.

Se admite la libertad de amar, mas no la licencia. Por lo demás, la juventud de ambos sexos tienen demasiado cariño por sus «piatiliетка» (plan quinquenal), para exponerlas a peligros. Porque lo que necesita la U R S S hoy por sobre todas las cosas es mucha dinámica, mucha vitalidad; y nada la compromete tanto como los excesos sexuales.

#### La familia en la U R S S

Bajo la vigorosa acción social de los soviets se están operando verdaderos milagros en las relaciones familiares. A eso contribuye en gran parte el hecho de la emancipación económica de la mujer. Todas las mujeres deben desempeñar una labor socialmente útil, de acuerdo con su vocación. No es ya una carga para el hombre, y ha dejado por lo tanto de ser un objeto más de su propiedad.

Es así como la familia soviética, basada sobre la independencia económica de sus miembros, ofrece en la mayoría de los casos una hermosa síntesis de respeto recíproco, de lealtad, de afecto sincero. Es un verdadero hogar en la más alta expresión del vocablo, unido no solo por vínculos carnales, sino además por los espirituales. En tales condiciones pierde toda su razón de ser el adulterio por una parte, y la prostitución por la otra.

Y a propósito de la prostitución, todos los que observaron de cerca a la Unión, concuerdan en que esa vergüenza de todas las civilizaciones va desapareciendo allí rápidamente. Y esto se explica fácilmente en un país que como la U. S. no sufre desocupación, y donde el nivel de vida aumenta día a día. Cada vez hay menos mujeres dispuestas a tomar el camino del suicidio físico y moral. Y cada vez hay menos hombres que sienten atractivo por el amor venal, que denigra al que lo da y al que lo recibe.

#### La mujer soviética — expresión de la nueva civilización

La juventud femenina recibe en la U R S S una sólida educación sexual. Se le enseña no avergonzarse del instinto más poderoso de los seres vivos. Pero se le enseña a la vez a manejar dicho instinto, y no a ser manejadas por él. Despojada de falsos pudores, la muchacha soviética sabe mirar de frente a la realidad biológica. Y está tan lejos del erotismo

(4) La gente más entusiasta y calificada de la Unión que forman las llamadas «brigadas de choques»

(5) Chacras colectivas.

morboso de nuestras muchachas «modernas», como de los meindres pequeño burgueses de la chica corriente.

En general se puede afirmar que las relaciones entre los dos sexos son un exponente de franqueza y cordialidad. Desde luego aún queda algo por hacer en ese sentido, si se recuerda el escaso tiempo que nos separa del estallido de la Revolución o sea la cierta gravitación del pasado. «El cadáver de la sociedad burguesa no se puede meter sencillamente en un ataúd y sepultarlo», dijo Lenin alguna vez...

Resumiendo podemos manifestar que la mujer soviética, y sobre todo la joven comunista (*La Komsomolka*) está totalmente liberada de prejuicios. Es

decidida y optimista. La revolución ha encendido para ella miles de luces, y su ruta es radiante y segura.

Avida de conocer, de aprender y de construir, marcha aceleradamente hacia su superación. Y ya no es raro hoy ver a muchachas obreras y campesinas que se aventuran en sus ratos de ocio por los áridos campos filosóficos de un Hegel; o bien que gustan de la magia sonora de un Beethoven. Todo ello sin asomo de pedantería de nuevos ricos, y desde luego sin la displicencia decadente de las «chicas bien».

Espontánea, sencilla, cordial, es la *Komsomolka* la expresión cabal de una nueva civilización, la civilización proletaria.

R O S A S C H E I N E R



Grabado sobre linóleo

CLEMENT MOREAU

# Los Industriales de la Muerte

Todo nos anuncia la inminencia de una nueva conflagración mundial.

Las noticias que a diario nos trae el telégrafo son desconcertantes. Fracasas las gestiones por la paz, y los gobiernos están jugando una ridícula partida de ajedrez, esperando dar el «mate» al «enemigo» en la primera oportunidad.

Mientras tanto, los asesinos que trafican con las vidas humanas, los plutócratas del armamentismo, los Schneider, los Skoda-Schneider, los Krupp, los Vickers y los Morgan, venden toneladas de máquinas guerreras, y manejan los peles políticos a su antojo, como se maneja a las marionetas en un teatro de polichinelas.

Y los pueblos soportan todas las contingencias inherentes a los preparativos guerreros, o de la guerra misma, hambre, enfermedades, penurias sin cuento, el abandono del hogar, etc., etc., y los bandidos de la industria de la muerte, los fabricantes de cañones, fusiles y demás aparatos bélicos, llenan de oro sus cajas de caudales.

Los estados gastan ingentes sumas para mantener los ejércitos, y la paz es un cuento de «Las mil y una noches», pues no es sino una tregua para guerrear a la primera oportunidad.

Mr. Arthur Henderson, el Presidente de la Conferencia de Desarme, que falleció recientemente, declaraba no hace mucho: «El término medio de los gastos militares en 61 países, durante los 4 o 5 últimos años, alcanzan a la fabulosa suma de 4.000.000.000 de dólares por año».

Los negociantes de armamentos se valen del soborno y de otros medios ilícitos, como la coima, para inducir a los gobiernos a la compra de maquinarias de destrucción, y una vez que han armado a los bandos tienen sus agentes de provocación para encender la hoguera y seguir abasteciendo a los combatientes.

Respecto a nuestro medio, el compañero doctor Mario Bravo puso en evidencia en la Cámara de Senadores de la Nación, no hace mucho tiempo, en qué forma se venía haciendo este negocio. Su palabra amplia y viril denunció ante el pueblo argentino una serie de negocios turbios...; y todos sabemos en qué quedó el asunto. Se procuró silenciar esas denuncias, y la prensa toda apenas si se hizo eco de las declaraciones del camarada Bravo.

Los grandes patriotas fabricantes de armas, que han proclamado, como Krupp, su desinteresado amor para Alemania, no han trepidado en vender armas a otros países, y así fué como durante la guerra, los soldados alemanes eran barridos por las granadas en cuyas espoletas estaba estampada la patente de Krupp. El alambre de púa fabricado en Alemania servía para que los aliados cerraran el paso a las tropas y los ultimaran a bayonetazos, con bayonetas vendidas por Krupp.

Los buques alemanes fueron hundidos por los ingleses, quienes usaban visores contruidos en Alemania. El acero de los fusiles franceses, rusos e italianos, fué comprado en Alemania. Casi toda la flota rusa era construida con capital alemán. Los cascos de acero de la infantería aliada eran hechos en Alemania. Las tropas inglesas fueron ultimadas por los proyectiles que se cargaban con pólvora del trust manejado por ingleses. Muchas tripulaciones inglesas fueron hundidas por torpedos, minas y submarinos que se hacían en arsenales de propiedad de una firma inglesa. Y así podríamos citar infinidad de hechos.

¡He ahí el patriotismo de los bandidos fabricantes de armamentos!

Fenner Brockway, Secretario del Partido Laborista Independiente Inglés, en su libro «El tráfico sangriento», estudia todo este proceso interesantísimo de los industriales de la muerte, y a él remitio al lector.

Y hoy todo hace presumir que ese escandaloso comercio se está desarrollando con mayor provecho para los señores accionistas de las firmas indicadas. Según una estadística reciente de la Sociedad de las Naciones, el tráfico internacional de armas era en 1933 de 36.200.000 dólares oro, y la cifra aumentó en 1934 a la friolera de 41.500.000. ¡Todos los gobiernos vienen hablando de la paz... pero todos esos mismos gobiernos se arman!... Esa es la verdad.

Es necesario tener en cuenta que estos datos se refieren a las ventas de nación a nación. Debe sin embargo sumarse las compras que los gobiernos hacen a las fábricas de sus países respectivos, que alcanzan cifras enormes, y que no se consignan en los guarismos que presenta la Sociedad de las Naciones.

Frente a estos aprestos bélicos, los pueblos mantienen una calma desesperante.

Es preciso que en la Argentina, es decir, dentro de la órbita que nos toca actuar, como sección de la Humanidad, los pacifistas de verdad estrechen sus cuadros de lucha en un amplio frente popular anti-fascista y anti-guerrero.

Mucho se ha dicho y se ha escrito sobre la guerra, y poco se ha hecho para extirpar sus raíces. Debemos estar preparados para cualquier contingencia guerrera. Es necesario hacer una amplia campaña, que llegue a todos los sectores de la masa argentina, proclamando nuestros postulados de reivindicaciones, aclarando el contenido revolucionario de la clase productora llamada a instaurar un régimen social en donde no sea posible el crimen de la guerra, ni la existencia de los industriales de la muerte.

Sólo así cumpliremos los socialistas con nuestra misión de avanzada del proletariado argentino.

Tucumán, Noviembre y 1935.

M I G U E L G R A T A C Ó S

# EL MANDATO DEL MOMENTO FRENTE POPULAR

Vivimos un ambiente de violencias de los de arriba que producen la indignación de las fuerzas populares. Se alzan los puños crispados contestando a la canalla ensoberbecida que con su atropello brutal revive el malón de Quiroga, que aterrorizaba al norte argentino con sus cargas salvajes.

La figura sangrienta de la mazorca que al mando de Cuitiño degollaba en nombre de Juan Manuel de Rosas, revive en los matones que apostados en las puertas del comicio obligan a votar por el gobierno, y en los esbirros armados de carabinas que sitian la ciudad y siembran el terror.

Al federal de chiripá lo substituye el caudillo bárbaro que viste y calza zapatos de charol. El grito de ¡viva la Santa Federación! ¡muera los salvajes unitarios!, encuentra su identificación en el grito prepotente de: ¡No pasarán!

Frente a este cuadro desolador de hipocresías y de salteamientos se alza la voz viril del pueblo que grita: ¡atrás bárbaros!, vuestro lugar es el del museo de antigüedades del que nunca debieron salir. Y al mismo tiempo se nos plantea esta pregunta: ¿qué hacer?

Recogiendo esa pregunta surge la contestación rívida y eficaz para la demolición de éste régimen de barbarie y despotismo. La solución es la concretación de luchar el frente popular donde se congreguen las fuerzas de oposición: partidos socialista, comunista, demócrata progresista, gremios obreros, grupos estudiantiles, etc.

No es hora de llamados a la reflexión a los hombres de la oligarquía que usurpan el gobierno del país. No es posible que ante el cuerpo herido del pueblo pidamos al asesino y a sus cómplices que subsanen y rectifiquen anomalías que no son más que lógicos productos de un régimen carcomido, que si se sostiene es debido a la falta de orientadores que coordinen y encaucen la acción de las masas; que canalicen el grado de descontento de la misma y la guíen por el camino de su liberación.

Es imprescindible que sobre todas las divergencias de círculos o partidos, se consulte la gravedad del momento y se dejen a un lado las protestas de doncella virginal y se llegue al terreno de las soluciones prácticas: o los partidos políticos que dirigen a la masa popular se ponen a tono con las exigencias de la hora grave que se vive o el pueblo les volverá la espalda y entonces puede repetirse aquí lo sucedido en Italia, Austria y Alemania: que cualquier aventurero subvencionado finja sentir las inquietudes de las capas populares y aproveche ese grado de efervescencia para fines de beneficio fascista.

¿Acaso la mayoría aplastante de la población no es opositora al gobierno actual? Esa fuerza tiene en sus manos el recurso de paralizar los medios de producción, de transporte, comunicaciones, etc., y no es po-

sible que se desperdicie un material humano tan importante. Es necesario agitar esa masa; unificarla y predisponerla para luchar contra un gobierno que ha entregado la economía del país a la voracidad imperialista y que orienta la política hacia formas de dictadura, que le aseguren la explotación tranquila y segura del trabajo y el esfuerzo del pueblo.

En Chivilcoy, recogiendo esta iniciativa, el Centro Socialista designó a tres compañeros para que propiciaran una acción en común, con cierre del comercio y un mitin público, sin perjuicio de otras exteriorizaciones, ante los partidos políticos de actuación local: radicales y comunistas y los grupos estudiantiles. El Partido Comunista —que facilitó su ayuda directa y valiosísima al Partido Socialista, durante la reciente campaña electoral— se plegó entusiastamente, lo mismo que un grupo de estudiantes secundarios, pero el obstáculo estuvo en el radicalismo, que en su demagogia característica manifestó, por medio de sus dirigentes, estar de acuerdo con un frente popular, pero debiendo atenerse a las directivas del Comité Central no podía intervenir.

Esta negativa del radicalismo no debe servir, en ningún momento, para lo que se argumenta; que a raíz de no colaborar el radicalismo no es posible hacer un frente popular con fuerzas minoritarias. Pero ¿acaso debemos marchar a impulsos del radicalismo? Grave error. Frente a la negativa del radicalismo contestemos con el frente popular entre socialistas, comunistas, gremios obreros, estudiantes y todos aquellos que deseen colaborar en ese movimiento de impulso renovador.

Desenmascaremos ante la masa popular la actitud suicida de los dirigentes radicales y procuremos inculcar la necesidad de luchar unidos contra la reacción fascista. Agitemos la ciudad y el campo, hablándoles con claridad y valentía. Cumplamos con el deber que nos señala nuestra conciencia de clase. Recojamos la dolorosa pero aleccionadora experiencia de los países europeos donde el proletariado cometió el error de luchar dividido y apoyar en algún momento a fuerzas de la reacción.

Que el Partido Socialista sea mayoritario sobre el comunismo o los demócratas progresistas, eso no interesa. Lo que debe interesarnos es que estas fuerzas, socialistas y comunistas, contienen la esencia revolucionaria que es lo que se necesita para detener la ola reaccionaria que carga contra los derechos y las libertades y frente a ello no cabe otro deber, otra exigencia imperativa que luchar valientemente.

Los timoratos, que se hagan a un lado. De ningún modo deben ser obstáculos en estas horas decisivas.

«La historia la escriben los más capaces y no los mediocres.»

CHIVILCOY

NOVIEMBRE DE 1935.

V I C E N T E J . A B R I O L A

# El Sufragio Femenino

La mujer socialista, con su arraigado sentimiento de clase, ha comprendido la necesidad de poseer la plenitud de los derechos que el sistema político actual otorga al hombre. Nuestros compañeros socialistas, en su prédica y acción diaria, han logrado materializar en forma de iniciativas parlamentarias y de leyes algunas ideas del movimiento a favor de la sanción de iguales derechos políticos y civiles a la mujer; colaborando así en los esfuerzos del núcleo animoso de compañeras socialistas que han formado en la vanguardia de este movimiento de emancipación.

Mientras en el mundo elegante, aristocrático y rico, ambiente del sector social privilegiado, las mujeres se congregan en difundidas sociedades católicas que ejercen o aparentan ejercer diversas actividades, la mujer obrera vive aislada como elemento de una clase, de sus hermanas de labor y sufrimiento. Se comprende el valor de estas situaciones al juzgar que las actividades de las instituciones en que se agrupa la mujer aristocrática tiende a servir los intereses de su clase y desarrollo, en cierta medida, funciones de índole política.

Para la mujer trabajadora de hoy, falta de la educación necesaria, que ni en el radio en que desarrolla sus actividades ni tantas veces en los seres que la rodean encuentra el interés y el estímulo que la preocupen por los problemas de su clase, el voto debe ser, no sólo el recurso que le permita penetrar en el campo de la política, sino principalmente uno de los medios que necesita para acercarse a sus compañeras y compañeros de clase, e ir a formar en las filas del partido obrero que defiende sus dobiemente maltratados intereses de mujer y proletaria.

El interés que despierta en los campos de la política burguesa el sufragio femenino, nos debe hacer mirar con recelo la concesión de tal derecho, pero si pensamos que ese mismo interés será el que inducirá a atraer a la mujer al campo de la lucha política y que en el ejercicio de ese mismo derecho ha de ir adquiriendo, al par que la consideración, su fuerza moral e intelectual en la medida que la vida política lo permite, los que anhelan lealmente la emancipación integral de la mujer no pueden permanecer indiferentes ante este problema.

Sabido es que para el Partido Socialista el sufragio femenino no encierra un beneficio inmediato, por razones de la educación conservadora de gran parte de las mujeres. Pero para el socialismo el voto es sólo un medio relativo en su lucha de transformación social. Partido de clase, el socialista ve en el voto femenino un medio para atraer hacia él a la mujer trabajadora, manual e intelectual, y al propio tiempo que contribuye a su educación política de clase, la prepara, en las formas relativas de sus actuales posibilidades, para una mayor aptitud en el desempeño de las actividades que le imponen la misma lucha de clases.

Como mujeres socialistas que vivimos acordes con el

movimiento del partido y que apreciamos el campo democrático, no podemos llevar a lo utópico nuestra consideración del voto. Hemos visto que su ejercicio por parte del hombre, no ha contribuido ni contribuye para solucionar los graves problemas que afectan a los sectores desheredados de la sociedad, y hemos sabido que en el terreno internacional el voto de grandes núcleos obreros sirvió para llevar representaciones obreras a los parlamentos con un balance posterior que los mismos hechos califican. Italia, Alemania, Hungría, Austria, son entre varios otros, ejemplos edificantes. Ejemplos que nos dicen claramente que el voto en sí es un arma de relativísimo valor y que es inferior en sus posibilidades cuando tiene que enfrentar la auto-defensa del capitalismo.

Mujeres socialistas que somos, defensoras de los intereses de la clase trabajadora, la propaganda por el sufragio femenino debe ser también un medio para introducirnos en los ambientes obreros, acercarnos a la proletaria y hablarle de su condición de explotada y de la inferioridad degradante en que la ha situado el régimen capitalista. En momentos en que la sociedad capitalista tambalea y en que un régimen de opresión —que ha reducido a la mujer a sus antiguas posiciones esclavizantes de engendradora de barro humano— no encuentra otra salida que el desencadenamiento de una guerra capitalista, debemos dirigir nuestra prédica diaria a arrancar a la mujer obrera de su pésimo estado actual, estimulándola para la acción de clase que le corresponde, integrando los cuadros de la organización política que defiende los intereses de su clase.

La tarea de la educación socialista debe ser el fin propuesto de nuestra propaganda actual: el esfuerzo por la obtención del sufragio, sólo un medio de acercamiento directo entre las mujeres, y ambos a la vez deben tender a que la mujer obrera sea un elemento humano eficiente en la lucha entre el capital y el trabajo.

El nivel inferior de la mujer, socialmente hablando, aprovechado por el capitalismo, ha permitido arrancarla del hogar y la ha llevado al taller y la oficina para competir y desalojar al hombre. La falta de interés por su colaboración en las luchas gremiales y su propia ignorancia, han contribuido para conducirla a explotaciones miserables. Pero ya hay síntomas de que la mujer obrera va comprendiendo el rol que debe desempeñar como integrante de una clase. Numerosas y recientes huelgas en las que ha participado, nos dan un índice del despertar de la conciencia de clase de la proletaria. Las obreras de la casa Gerino son un ejemplo valiente de ello.

Trabajemos, pues, para que a la par de la acción gremial, la mujer obrera se vaya incorporando a la política. De la inteligencia de nuestra acción y de la intención que pongamos en ella, depende, en gran parte, que sea la política obrera la más beneficiada.

# DOS CIRCULARES

LA DEL CENTRO DE LA 13

Enviada por el Centro Socialista de la 13a., Capital, circula en estos momentos en las filas partidarias una importante circular propugnando la política del frente único. La publicamos para el conocimiento de la clase trabajadora y como un auspicio para la consigna del Frente Popular que levanta los máximos entusiasmos y esperanzas de las masas obreras y democráticas.

«El Centro Socialista de la sección 13ª (Capital Federal), reunido en Asamblea y,

## CONSIDERANDO

- 1.º Que la clase feudal terrateniente argentina, amenazada en su estabilidad por la actual crisis económica, está resuelta a conservar a cualquier precio sus vacilantes privilegios.
- 2.º Que incapaz de salir por sí misma de la situación a que la ha llevado su propia ineptitud, busca una vez más el apoyo de los grandes países imperialistas que, con Inglaterra en primer término, han mantenido hasta ahora su artificial prosperidad con impuestos usurarios que paga la Nación entera y adquiriendo la producción ganadera de los grandes latifundios argentinos, cuyos propietarios no han procurado nunca sacudir tal vasallaje por la conquista de nuevos mercados o por la diversificación de la producción.
- 3.º Que para conseguir que dichos países imperialistas les sigan comprando y prestando, nuestra oligarquía racuna no vacila en servir incondicionalmente sus intereses, prestándose a someter a los mismos la economía del país.
- 4.º Que esta política de entrega total del país a la explotación del capital extranjero, ha encontrado ya principio de realización en la firma del Tratado de Londres, en la tolerancia observada por el Gobierno Federal con los frigoríficos, ferrocarriles y tranvías que operan en constante violación de las leyes argentinas, en la indiferencia de los poderes públicos frente a la afligente situación de los trabajadores del campo, indiferencia que permite las maniobras imperialistas de los acaparadores y exportadores de cereales, en la sanción de las leyes creando el Banco Central y el Instituto Movilizador que permitirán a los bancos extranjeros regular el crédito para la industria y el comercio argentinos, en la ley de petróleo que deja las puertas abiertas para la Standard Oil y la Royal Dutch, en las llamadas «leyes de coordinación del transporte» que librarán de competidores a las empresas inglesas de tranvías y ferrocarriles, empresas que han mantenido estancado el progreso argentino.
- 5.º Que para llevar hasta el fin este plan, la clase terrateniente feudal necesita prolongarse indefinidamente en el ejercicio del poder político que detenta, perfeccionando aún más sus medios de coerción para poder frenar con eficacia toda tentativa de resistencia que dicho plan provoque en las masas populares.
- 6.º QUE A ESTE PROPOSITO, y no a necesidades de la vieja lucha entre radicales y conservadores, responden la represión del movimiento sindical, la persecución a determinados sectores del proletariado políticamente organizado, las restricciones a la libertad de palabra, de reunión y de prensa, los fraudes electorales cometidos en diversas provincias, la ley electoral de Buenos Aires, la postergación de las elecciones nacionales, las reformas introducidas a la ley Sáenz Peña, la mordaza aplicada a las minorías en la Cámara de Diputados, el asesinato del senador Bordabehere, la intervención federal a Santa Fe.
- 7.º Que esta doble política de entrega de la economía del país a la explotación del capital extranjero y de aplastamiento de las libertades democráticas y obreras, no sólo perjudica ya y sumirá, de consumarse, en la más definitiva miseria al proletariado, sino a todas las clases sociales del país, con excepción del reducido núcleo de los grandes ganaderos argentinos que verán bien pagados sus servicios con el oro imperialista.
- 8.º Que esta política ha de triunfar definitivamente si las clases sociales amenazadas y los partidos políticos democráticos permanecen, como hasta ahora, aislados y hasta hostiles en vez de coordinar sus esfuerzos en la lucha contra la miseria y el despotismo.
- 9.º Que la experiencia internacional, siempre fecunda, nos advierte con la derrota ocasional, reciente, del Socialismo y de la Democracia, en todos los países que, como en Italia, Alemania y Austria, los partidos y organizaciones gremiales del proletariado permanecieron, frente al avance de la reacción, desunidos y antagónicos, mientras nos señala el camino a seguir con el ejemplo aleccionador de Francia, donde el frente proletario primero y el frente popular después han logrado contener la ola fascista que a principios del año pasado parecía ya invencible.
- 10.º Que esta necesidad de coordinar fuerzas se va haciendo sentir ya en vastas capas de la población: la lucha contra el monopolio de los transportes, la agitación por la libertad de los presos de Bragado, el movimiento antiguerrero, han reunido ya, en promisoría promiscuidad, hombres y organismos de las más diversas tendencias; la Asamblea de las Juntas pro aumento del precio básico del maíz, realizada en agosto pasado en Rosario, terminó sus sesiones invitando a todas las fuerzas democráticas y sindicales a la realización de un Congreso Nacional Antimperialista; el Partido Socialista mismo, en Tucumán, Mendoza y Entre Ríos, se ha incorporado oficialmente a movimientos antifascistas de amplia base popular.
- 11.º Que corresponde al Partido Socialista, expresión política de la clase trabajadora, la más amenazada por

esta política de hambreamiento y tiranía, el honor y el deber de encauzar y dirigir eficazmente el movimiento anti-imperialista y antifascista que empieza a conmover a las masas argentinas.

#### RESUELVE:

1. Solicitar del Comité Ejecutivo del Partido Socialista la inmediata iniciación de gestiones para lograr un acercamiento y una coordinación de esfuerzos con los partidos democráticos y obreros y las organizaciones sindicales y estudiantiles que quieran luchar contra la penetración del capital extranjero y por la defensa de las libertades democráticas.
2. Reclamar de todos los Centros Socialistas del país apoyen ante el Comité Ejecutivo, la presente solicitud. Esta resolución, y sus fundamentos, fué considerada en la asamblea del 25 de octubre ppdo., y aprobada en votación nominal sobre 33 afiliados presente y 3 sin derecho a voto, por unanimidad.

## LA DE LA AGRUPACION GRAFICA

Buenos Aires, Noviembre de 1935.

Compañero Secretario del Centro Socialista  
Estimado camarada:

La Agrupación Gráfica Socialista, en su asamblea del día 23 de octubre del año en curso, al considerar las publicaciones aparecidas en el órgano oficial del partido y en las circulares remitidas por la Federación Socialista de la Capital, referente a la circulación de listas para pre candidatos a concejal, estima conveniente hacer las siguientes consideraciones:

1. Que un análisis de las cifras, así como el cotejo de las votaciones preliminares efectuadas en los centros, revela claramente que si existe en el Partido un grupo de afiliados llamados de izquierda que agita ideas y sostiene propósitos en forma organizada, más nítidamente aun se destaca otro núcleo de afiliados que remoja «procedimientos libertinos», como bien se ha dicho desde las columnas de «La Vanguardia», para sostener determinadas candidaturas y eliminar a compañeros que no están embanderados en ninguna corriente y cuya independencia de criterio es públicamente conocida.

2. Que la Agrupación Gráfica Socialista, que jamás se alarmó por la libre discusión interna, aun cuando ésta se organizara en tendencias impersonales que, por otra parte, no pueden dañar al Partido si las vincula un mismo propósito socialista y si se desarrollan dentro de los actuales marcos de la disciplina, se alarma porque so pretexto de combatir a los hombres que se dicen a sí mismos de izquierda, así como otros que, sin decirlo, se ubican a la derecha, se reviven «procedimientos libertinos», movilizándolos subterráneamente en contra de compañeros de actuación pública inobjetable, para satisfacer pequeñas ambiciones personales, ya que ni los principios ni las tendencias, como se ha dicho, están en juego.

Esperamos que los compañeros tendrán muy en cuenta las presentes consideraciones para convenir con nosotros que es indispensable prevenir a la masa partidaria contra las infiltraciones de procedimientos de la tortuosa política burguesa que se caracteriza por el ejercicio sistemático de maniobras como las señaladas.

Saluda al compañero secretario y por su intermedio a los camaradas de ese centro, cordialmente.

Manuel Iglesias

## LA COORDINACION DE LOS TRANSPORTES

Se dice hoy y posiblemente seguirá diciéndose mañana, que el Gremio ferroviario ha prestado su apoyo a la ley de coordinación del transporte y si bien aparentemente esto parece ser así, a poco que nos entretengamos en profundizar algo el asunto, llegaremos a la conclusión de que el tal apoyo ha sido prestado tan solo por parte del gremio, y esta parte no es precisamente la parte sindicalista del mismo, sino de la parte que podríamos llamar amarilla, y detrás de éstos han ido compañeros que sin conocimiento de las cosas han aparecido como apoyando el tal proyecto. Alguien dirá; pero si las CC. DD. lo han apoyado en representación del gremio! Pero nosotros podremos decirles que en los congresos en que se trató este asunto han habido varios compañeros que se opusieron a la actitud que los cuerpos directivos habían asumido en este asunto, por considerar que era esto algo que no nos correspondía a nosotros y así como en los congresos han habido voces que se han levantado repudiando toda acción a favor de la coordinación, así también dentro de la masa afiliada al gremio ha habido un número considerable de obreros que se han negado en absoluto a servir a los intereses de las empresas, pese a las instrucciones favorables impartidas por los organismos dirigentes, esto quiere decir que la totalidad del gremio no ha apoyado el proyecto y que los que lo han apoyado, —en su mayoría empleados de administración—

aprovechándose del desconocimiento del asunto que tenían algunos subalternos suyos, los impresionaron para que firmasen peticiones de toda índole a las cámaras legislativas en pro de la ley; tal es la realidad de las cosas.

Gran parte de los trabajadores del riel necesitan que se los incite a la acción, pero desgraciadamente hoy escuchan más a las incitaciones del campo patronal que del campo gremial, como ha sucedido últimamente.

¿A que se debe este fenómeno? Es mi opinión que esto se debe a la falta de gimnasia gremial entre los trabajadores; el enorme mecanismo sindical de los ferroviarios está algo atrofiado y si seguimos creyendo que con un derecho obrero platónico llegaremos a conseguir un mejor standard de vida, podemos decir que vamos al fracaso más absoluto, como lo prueban las pérdidas de varias conquistas conseguidas en períodos mejores. Parece ser que la frase de Marx tan conocida y tan difundida de «que las conquistas de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos», está pasando a la trastienda y que hoy parece que los dirigentes de algunos gremios creen que las conquistas de los trabajadores es obra de la burocracia, benevolencia y complacencia de los gobiernos por reaccionarios y antiobreros que éstos sean.

La Cocha, Tucumán

Teodoro Solas

# El frente popular en el país

Cada día es más poderosa la corriente hacia el frente único obrero y el frente popular.

Dentro y fuera de nuestro partido, las masas oprimidas, tanto los sectores obreros, el campesinado, como la pequeña burguesía esquilmada por los altos impuestos se dan cuenta que los caminos que les esperan no son muy promisorios si no se incorporan a la lucha contra la reacción. La idea de la creación de un amplio frente de lucha contra el imperialismo monopolista, y la reacción política que sirve dichos intereses, encuentra cada vez mayor apoyo.

Por el frente único de clase y por un amplio frente popular que luche por las garantías democráticas iniciando una ofensiva contra los intentos reaccionarios, se expresan en todo momento y en cada oportunidad con mayor vigor, amplios sectores de la población. No ya solamente las masas organizadas en sindicatos y en partidos políticos, sino aun los sectores no organizados pero que igualmente castigados por la crisis buscan los caminos de la lucha.

Este estado de ánimo favorable al frente popular se pone de manifiesto no ya solamente por la simpatía con que es recibida esta consigna cuando es lanzada desde la tribuna, sino por las resoluciones de sindicatos obreros, centros y federaciones socialistas, así como diversas organizaciones populares que se expresan por el frente popular.

Estas resoluciones presionan evidentemente a los organismos directivos de las grandes organizaciones políticas, que inevitablemente han de tener que expresarse a su vez por la unidad de acción, a menos de quedar a la zaga de los acontecimientos.

### EL MANIFIESTO DE LOS INTELLECTUALES CORDOBESES

Una expresión determinada por este deseo de unidad que anima a todos los sectores de la población, lo ofrece el manifiesto de los intelectuales cordobeses con motivo de las elecciones realizadas últimamente en dicha provincia.

Magnífico ejemplo el de estos intelectuales, entre los cuales hay varios de renombre merecido, que ya han dado un ejemplo de su espíritu de lucha al crear el Comité pro Paz y Libertad de América, propiciando la unidad de todos los sectores antiguerreros y antifascistas.

Ahora, en un manifiesto en el que se aunan la belleza del lenguaje con la claridad y precisión del pensamiento, se han dirigido al pueblo de Córdoba incitándolo a dar al voto un contenido antirreaccionario y antigubernamental. Los intelectuales cordobeses, señalaron con claridad que no se trataba de una de las viejas luchas entre dos fracciones de la burguesía que se disputan el poder sino de una lucha entre reacción y democracia, entre fascismo y libertad. Y el camino de las masas populares era votar contra las fuerzas conservadoras que constituyen una amenaza constante a las libertades del pueblo.

Conviene finalmente recalcar, que dicho manifiesto estaba firmado por destacados militantes socialistas de Córdoba, entre los cuales el candidato a gobernador, Dr. Arturo Orgaz, auspiciaba la creación del frente único para la lucha contra la reacción.

### OTRO NUMERO DE «FLECHA»

El mencionado Comité pro Paz y Libertad de América, que creado en Córdoba ha adquirido prontamente personería nacional, acaba de editar otro número de su órgano de expresión «Flecha», que mereciera la aprobación unánime de todo el movimiento antifascista y antiguerrero.

«Flecha» a quien saludamos cordialmente en su segunda aparición, constituyen una gran tribuna del frente único, que debe recibir un amplio apoyo para su publicación más continua.

### LA CORRIENTE HACIA EL FRENTE POPULAR EN EL RADICALISMO

Cada día es más poderosa la corriente hacia el frente popular en el seno de la U. C. R.

La parodia electoral en la Provincia de Buenos Aires, ha contribuido en sumo grado a acrecentar esta corriente, que no podrán detener los dirigentes que aun esperan un acuerdo con el gobierno, o se encierran en un aislamiento torpe.

Son numerosos los dirigentes radicales de la provincia que se expresan en favor de un amplio frente popular para luchar contra la reacción, y los dirigentes nacionales han tenido una buena prueba de este hecho en las delegaciones que han venido a la Capital para expresar ese estado de ánimo.

Es una nueva prueba de que la consigna popular va ganando amplias masas populares, y que los dirigentes que preteadan oponerse, corren el peligro de perder el apoyo de quienes anhelan luchar por su liberación.

Quedarán solos los pusilánimes y los conformistas que se adaptan a cualquier situación legalizando el estado de semi-dictadura que ya vive el país.

### EN EL CAMPO OBRERO

También en el seno de los sindicatos, se abre paso rápidamente la idea de unidad. Son prueba de ello la creación del Frente Obrero y los artículos aparecidos en la prensa de los sindicatos, a los cuales nos referimos en la sección gremial.

### TRABAJO CONJUNTO EN CHIVILCOY

En Chivilcoy, el desarrollo de la campaña electoral permitió constatar que los prejuicios existentes en tantos militantes sobre la posibilidad de un trabajo conjunto con el partido comunista, van siendo borrados, en beneficio de la unidad de acción en la lucha contra la reacción fascista.

El centro comunista local, no solamente colaboró con los compañeros socialistas durante la campaña, sino que hasta designó a varios de sus afiliados para que durante el desarrollo del comicio ayudasen en la fiscalización, cubriéndose en esta forma todas las mesas electorales.

El ejemplo de Chivilcoy, donde al acto de clausura de la campaña electoral socialista, prestó su adhesión el centro comunista, indica al igual que en los demás casos, que el frente único se va realizando a través de acciones comunes.

### EL ACTO EN ROSARIO EN HOMENAJE A RUSIA SOVIETICA

Con motivo del aniversario de la Revolución Rusa, el Comité de Acción de Rosario realizó un gran acto público, en el que hicieron uso de la palabra los compañeros Fiori, Gnoatto, Aráoz Alfaro y Benito Marianetti.

Si bien el acto fué organizado exclusivamente por los centros socialistas de dicha ciudad, la verdadera multitud que concurrió al mismo lo transformó en acto de frente único, vivándose entusiastamente la unidad de acción de los partidos obreros y el frente popular.

### UN GRAN ACTO DE FRENTE UNICO

#### EN SAN FERNANDO

En numerosas oportunidades la necesidad de defenderse contra las amenazas reaccionarias ha encontrado unidos a afiliados socialistas y comunistas y en otras desde la misma tribuna hicieron uso de la palabra militantes de ambas fracciones obreras.

Este caso se dió entre otros en San Fernando, donde ante un público que pasaba de 600 personas, hablaron el dirigente comunista Florindo Moretti, y los diputados socialistas Adolfo Arnoldi y Giordano Bruno Tasca. Dificilmente se dará el caso de un entusiasmo como el que reinó durante la realización del acto, que acentuó con claridad que la masa obrera anhela ardientemente la unidad.

Actos como el de San Fernando, deben repetirse en todas las localidades de la República donde sea posible, no ya solamente con motivo de campañas electorales sino para plantear a las masas la lucha contra el fascismo, la guerra, el imperialismo, la carestía de la vida, u otro aspecto que permita una agitación popular.

### TAMBIEN EN SAN JUAN,

#### COMITE CONTRA LA GUERRA

Este movimiento cada día más profundo y extenso que anhela la unidad en la lucha contra el fascismo y la guerra, ha llegado también a San Juan.

Al igual que en Mendoza, se ha constituido un comité contra la guerra y el fascismo, al que han prestado su adhesión el Partido Socialista, numerosos sindicatos, asociaciones estudiantiles, así como otras entidades populares.

Esta nueva organización de frente popular se propone desarrollar una intensa tarea.

### CONSTITUYOSE EL FRENTE POPULAR

#### EN POSADAS

En la capital del lejano territorio de Misiones, en Posadas, acaba de quedar constituido el Frente Popular contra la reacción. El Comité organizador ha dado un manifiesto que termina así: «Obreros, Campesinos, pueblo laborioso de Misiones: ¡Cerremos el paso al uriburismo! ¡Levantemos la bandera del Frente Popular contra el yugo de los monopolios y el imperialismo! ¡Defendamos las libertades democráticas del pueblo, de la oligarquía, de los grandes ganaderos, terratenientes, industriales y banqueros! ¡Viva el Frente Popular de Izquierdas! Firman el manifiesto las siguientes instituciones: Federación Obrera Local Posadeña, Partido Socialista (Centro Juan B. Justo), Partido Socialista (Centro E. del Valle Iberlucea), Socorro Rojo Internacional, Sindicato de obreros panaderos, fideeros y anexos, Sindicato de Obreros Molineiros, Sindicato de Yerbateros Unidos, Sindicato de oficios varios y el Partido Comunista. El domingo 20 del mes pasado, el Frente Popular llevó a cabo un gran acto en el cine Sarmiento en el que hicieron uso de la palabra por la Federación Obrera Local Posadeña, Marcos Kanet; por el Partido Socialista Demetrio Vivanco; por el Partido Comunista, Mario D. Herrera; por los estudiantes radicales Ulises López, por el Socorro Rojo A. Baccay y el obrero marítimo Cruz Rojas. Se leyó además la adhesión del director del periódico «El Imparcial», T. Tavarez Castillo, aceptándose su proposición de llegar a constituir un frente de la prensa democrática del territorio.

### LA PRENSA SOCIALISTA, EN FAVOR DEL FRENTE POPULAR

En «Voz Proletaria», de Villa Angela, se ha publicado en primera página un artículo sosteniendo la necesidad de la unión de los partidos de izquierda y sindicatos obreros para defender las libertades y luchar contra la reacción y el fascismo.

En «La Lucha», de Paraná, órgano de la F. S. Entrerriana se inserta en primera página un artículo titulado «Frente Popular» en el que se dice que los socialistas entrerrianos no sólo lucharán por él, sino que exigen a todos los partidos políticos de izquierda, sindicatos y entidades estudiantiles una clara definición, que si no se produce, obligará al socialismo a organizarlo por su cuenta, con las agrupaciones a fines.

## TEMAS GREMIALES

### CONTINUAN LAS HUELGAS

Dando un hermoso ejemplo de combatividad, los obreros de la casa Gerino continúan la huelga después de cuatro meses. La Unión Obrera Textil, que patrocina el conflicto no escatima esfuerzos para hacer triunfar a las valientes mujeres en huelga. Se han realizado festivales de beneficio, con el apoyo del vecindario y se ha popularizado el conflicto mediante conferencias callejeras y reiteradas publicaciones en los diarios. La Federación Obrera de Teatros y Espectáculos Públicos trata por todos los medios de que el público no concurra al teatro Liceo, de propiedad del citado industrial.

Prosiguen las huelgas en la Arenera del Vizeaño y en los talleres de la madera de Boca y Barracas, con la uniforme intensidad del primer día. La Ulma mantiene en conflicto a «Ultima Hora Ilustrada», y los obreros de la Nueva Cervecería Argentina han salido nuevamente en huelga en virtud de que el directorio no ha dado cumplimiento al convenio firmado hace poco tiempo, después de una larga huelga.

Los colocadores de vidrios que recientemente triunfaron en una huelga que abarcó a todo el gremio, han declarado en conflicto a las casas Haudelman y Piccardo. En ésta última el movimiento comprende alrededor de 400 obreros que están dispuestos a vencer la terquedad patronal.

Existen huelgas parciales en los gremios de sastres y madereros. El sindicato de marroquineros, sección carteras, ha triunfado recientemente en una huelga, con lo que se obtuvo una mejora en las condiciones de trabajo. El mismo gremio, secciones de bauleros y valijeros se prepara para un movimiento a fin de obtener mejoras.

Los obreros del calzado prosiguen su campaña de agitación, preliminar a la huelga general del gremio, campaña que obtiene gran éxito y que pronostica otra huelga ejemplar, digna de ser comparada con las de los madereros y albañiles.

La F.O.G.R.A. y la F.O. del vestido prosiguen activadamente la campaña de organización y son numerosos los obreros que se incorporan a las mismas. Una campaña similar realizan en todo el país los trabajadores del Estado.

**LAS HUELGAS EN EL INTERIOR.** — Prosigue la importante huelga de los petroleros de Bahía Blanca pese a las arbitrariedades policiales. Los huelguistas cuentan con la ayuda de toda la población.

En Córdoba se lleva a cabo una huelga de metalúrgicos y reina gran agitación en los obreros de la construcción, en todo el país, en virtud de la huelga de la capital. Por lo pronto se han declarado en huelga los albañiles de numerosas localidades cercanas a la capital, como ser Ramos Mejía, Ciudadela, San Martín, Morón, etc.

En Quilmes se lleva a cabo una importante huelga de sastres y obreros de la tintorería C.A.T.Y.A. que cuenta con el apoyo del comité mixto de todos los gremios de la localidad y, cosa importante, con la ayuda de los cerveceros que tienen una poderosa organización, de amplio espíritu solidario.

En Mendoza la Federación Obrera Provincial ha comenzado exitosamente la organización de los obreros y contratistas de la industria vitivinícola y prosigue sus tareas de consolidación de los demás gremios.

De la huelga de la construcción nos ocuparemos en seguida. En cuanto a los ferroviarios, en lugar aparte, publicamos una colaboración de uno de nuestros camaradas del gremio.

**LA PRENSA OBRERA.** — Paralelamente al resurgimiento del movimiento obrero se nota un mejoramiento de la prensa obrera, en todos los sentidos. En este concepto, son dignos de ser citados «El obrero de la confección», con un excelente número dedicado al 1er. aniversario de la huelga de la confección, de 1934; «El obrero gastronómico», de la F.O.G.R.A.; «El obrero de la madera», con un número dedicado a Rusia, con motivo del 7 de noviembre; «El obrero metalúrgico» y «El auto colectivo».

En casi todos se brega por el Frente Popular y por la unidad sindical lo que constituye un serio apoyo en tal sentido, ya que se trata de periódicos de organizaciones importantes y de gran cantidad de lectores, que contribuyen a neutralizar, cuando menos, la

predica reformista de los órganos periodísticos tradicionales, que no se ocupan de problemas de tanto interés.

### QUEDO CONSTITUIDO EL «FRENTE OBRERO»

Después de varias conversaciones llevadas a cabo por delegados de distintos gremios, ha quedado constituido un organismo de gran importancia en el campo sindical, el «Frente Obrero», que se propone luchar con energía contra la reacción y por la legalidad del movimiento obrero. El Frente Obrero constituye el primer paso hacia la constitución de un poderoso Frente Popular con una fuerte base obrera que haga imposible la desiración del movimiento. Además, el Frente Obrero tiene gran importancia, si se considera sólo desde el punto de vista sindical, pues aparece en momentos de ascenso del movimiento obrero, de crecimiento formidable de las huelgas, de reorganización de sindicatos. Este hecho, unido a que forman parte del Frente Obrero, el gremio de la madera que se ha consolidado definitivamente, con más de 10.000 socios y varias seccionales, después de una huelga en que se han impuesto las 40 horas y la Federación de colectivos, puntal de la lucha antimonopolista en todo el país, entidades ambas de gran prestigio, hace que debamos esperar del nuevo organismo una acción eficaz para el proletariado.

Cuenta el Frente Obrero con gremios fuertes, combativos y que reúnen millares de militantes, lo que unido a las circunstancias arriba citadas, puede hacer que contando con la presión de gremios que ya están en la C.G.T., el próximo congreso constitutivo de la misma, deje de ser lo que desean sus dirigentes y se transforme en un verdadero congreso de unidad, mediante la participación de los gremios del Frente Obrero y muchos otros diseminados por todo el país, a los que se crean dificultades para su ingreso. Dada la importancia que adquieren cada día los

gremios del Frente Obrero, y la crisis porque atraviesa la dirección reformista de la C. G. T. y de sus gremios más importantes, es fácil vaticinar que estamos frente a hondas transformaciones en el campo sindical, que redundarán en beneficio del proletariado.

Participan del «Frente Obrero», además del Sindicato único de la Madera y la Federación de líneas de autos colectivos, la Federación Gráfica Bonarense, el Sindicato de albañiles, la Federación Obrera Gastronómica Regional Argentina, la Federación Obrera de Teatros y Espectáculos Públicos, el Sindicato de Pintores, el Sindicato de Peluqueros, el Sindicato de Biseladores, Federación Obrera Textil, Unión Cortadores de Confección, S. O. de la Industria Metalúrgica, Agrupación Local Trabajadores de Omnibus, Asociación Viajantes de Comercio y Federación Obrera de Construcciones Navales.

**LA AGITACION AGRARIA.**—La Agitación de la Junta de Defensa de la producción prosigue con toda intensidad, habiéndose realizado últimamente importantes concentraciones, especialmente en Entre Ríos. El órgano oficial de la Junta, denominado «Campana», es un excelente periódico, nutrido, bien presentado, escrito con gran habilidad para interesar a los agricultores. Insiste el periódico en la necesidad de realizar un gran congreso antimonopolista, idea de la Junta de Defensa de la producción que estamos seguros habrá de ser materializada, más aun cuanto que los colectivistas ya han expresado su opinión, favorable a la iniciativa.

**EL COMITE PRO PRESOS DE BRAGADO.**—Para agitar el asunto de los presos de Bragado, en la capital, se ha constituido un comité especial similar a los existentes en la provincia de Buenos Aires y otros puntos del país. Integran el comité numerosos sindicatos, pero la policía impide la realización de la campaña que tenían proyectada. Este abuso policial, así como la clausura de locales obreros y especialmente la prohibición de realizar actos en que hablen oradores de distintas ideologías o entidades, ha obligado a numerosas entidades y gremios obreros a constituir un comité para protestar por tal medida y luchar por su derogación. Además de importantes sindicatos, se han adherido a dicho comité la Agrupación femenina antiguerrera, las Agrupaciones de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores, Acción Socialista, Partido Radical, Liga Anti-imperialista y otras organizaciones más.

#### UN MOVIMIENTO ADMIRABLE: LA HUELGA DE ALBAÑILES Y DEMAS RAMOS DE LA CONSTRUCCION.

La huelga de la construcción, que merece la atención de la prensa, constituye el movimiento obrero más importante de los registrados en el país desde hace ya muchos años. De aquí que creamos necesario dedicarle gran atención, porque de este movimiento, como del de los obreros de la madera es preciso extraer enseñanzas que fortalezcan la acción proletaria en el país.

La huelga de la construcción ratifica todo cuanto hemos venido diciendo acerca del ascenso del grado de combatividad de la clase obrera y con respecto a las nuevas formas de organización, de agitación y de lucha que practican los gremios más combativos: madereros, metalúrgicos, sastres y, ahora, los de la construcción.

Poco hemos debido esperar para que quedara de-

mostrado que estábamos en lo cierto. Los viejos procedimientos, la vieja táctica de los burócratas reformistas se viene abajo con estrépito y lo demuestra bien a las claras lo que sucede en el gremio ferroviario. Por el contrario, la huelga de la madera y el actual movimiento de la construcción revelan lo que pueden esos nuevos procedimientos y una firme voluntad de lucha, orientada por revolucionarios. Esas huelgas marcan el comienzo de una nueva etapa, de gloriosas luchas proletarias y de muerte de la burocracia reformista. Para tener una idea del trabajo que se ha realizado en el gremio de albañiles, habría que escribir mucho, pero como los lectores conocen muchas cosas por la prensa, sólo citaremos los hechos más importantes. Es preciso recordar que el gremio ha sido siempre forista y que comenzó a ser reorganizado por elementos foristas y clasistas. El sectarismo de los «foristas» que se conforman con quedarse con el sello, obliga a que el gremio no se agite después de una asamblea de unidad sino de asambleas en que los elementos anarquistas hacen lo posible por dividir al gremio. Se apeló a la Federación de la Construcción, donde hay elementos anarquistas, pero los «foristas» del gremio de albañiles no aceptaron la unidad. Por eso, el grupo clasista y una numerosa cantidad de obreros de todas las tendencias constituyeron el sindicato de albañiles, cemento armado y anexos. La actitud de los «foristas» ha sido sin embargo, de gran utilidad. Ha demostrado que los anarquistas sectarios, enemigos de la unidad, son tan incapaces como los burócratas reformistas. El nuevo sindicato ha logrado la admirable movilización que todos contemplamos con satisfacción. Mientras tanto, el sindicato de albañiles de la F.O.R.A. ha quedado con sus 10 ó 12 afiliados al margen de tan gran movimiento y solo atina, en su desesperación e incapacidad para dirigir a las masas, a lanzar volantes calumniosos primero, y ahora, algunos lloriqueantes, ante la imposibilidad de sembrar la confusión y llevar agua a su molino, ya que fueron corridos por los millares de huelguistas en las asambleas en que quisieron intervenir. El nuevo sindicato dedícase a las tareas de organización y agitación y al poco tiempo se reunían en asambleas los personales de importantes empresas. Se constituyeron grupos de obra, comités de empresa y la agitación cobró tal impulso que se crearon varias seccionales de barrio y estallaron algunos conflictos parciales. Formados algunos cuadros que se pusieron al frente de personales numerosos y de las seccionales, la agitación cobró aún mayor impulso. Las asambleas aumentaban de concurrentes y en las últimas ya eran varios millares los obreros que acudían al llamado del sindicato. Ya era imposible contener el deseo de lucha del gremio, agitado por obra del sindicato y se convocó a la asamblea para confeccionar el pliego de condiciones a la que respondieron millares de albañiles. Y el primer día de huelga, después de una intensa agitación se realizó en el Luna Park una asamblea a la que asistieron alrededor de 15.000 obreros, demostrando cómo un paciente trabajo de organización da excelentes frutos.

La justicia con que fué dirigido el movimiento provocó este resultado, que sobrepasó los cálculos más optimistas. Rápidamente se crearon varias seccionales, se constituyeron numerosos piquetes de huelga y surgieron, en medio de la lucha animosa obreros que supieron dar al movimiento la intensidad que hoy alcanza. La dirección ha sabido utilizar a esos camaradas y a través de las seccionales,

de las asambleas de empresas, de las reuniones de jóvenes ha logrado extraer de la masa una gran cantidad de elementos decididos, capaces y abnegados que constituyen los cuadros que hacen cumplir las órdenes de la dirección y llevan adelante el movimiento con toda inteligencia. He aquí uno de los resultados más preciosos de la huelga: la formación de excelentes militantes y de valiosos cuadros de dirección, sin contar lo que vale para los dirigentes del gremio tener que orientar un movimiento que reúne tantos millares de participantes, en el sentido de la experiencia que se adquiere para futuros grandes movimientos de masas que sin duda alguna se producirán en el país.

En medio de la lucha se organizó a los albañiles de todas las barriadas, realizándose el control con la tarjeta sindical e inscribiéndose a millares y millares de obreros. Los picapedreros y graniteros, terminaron por organizarse también y se plegaron a la huelga, lo mismo que los obreros de la pavimentación y de las obras públicas más importantes. La huelga crecía día a día, y el ejemplo de los albañiles creaba una agitación que se concretó en la huelga de solidaridad y por sus propias reivindicaciones que decretaron todos los gremios de la construcción, algunos de los cuales ya se había plegado al movimiento. Con la incorporación al movimiento de los carpinteros de obra, de los herreros de obra y pintores, la huelga ha cobrado una intensidad tal, que se calcula alrededor de 50.000 los obreros afectados. Si la huelga sigue es posible que los madereros y metalúrgicos apoyen a sus secciones en huelga y el movimiento llegará incluso a un paro general de solidaridad para llegar al triunfo de los obreros de la construcción. No sólo en este sentido se ha producido una tal extensión del movimiento. Por otro lado, los albañiles de los pueblos limítrofes se han declarado en huelga y varias delegaciones de albañiles de la capital han recorrido el interior del país creando un buen grado de agitación en el gremio, popularizando la huelga y explicando el proceso del movimiento. En numerosos puntos los albañiles y obreros de la construcción se preparan para acompañar el movimiento y el ánimo es reconfortante en sumo grado en La Plata, B. Blanca, Rosario y las provincias de Sta. Fe y Entre Ríos. Otro gran éxito del movimiento y de estas jiras es que se formarán en el interior varias Federaciones de la Construcción y va surge la idea de constituir una poderosa Federación Nacional de la Construcción. Todas estas son consecuencias insospechadas de un movimiento dirigido con justeza. Si su dirección hubiese estado en manos reformistas nada de esto se hubiese hecho. Estamos seguros de ello. Y es por eso que creemos que la huelga de la madera y ésta de los albañiles deben merecer suma atención de nuestros militantes a fin de aprender cómo deben ser conducidos en la actualidad los movimientos reivindicatorios de los obreros. En el curso de la huelga no sólo se crearon las secciones juveniles sino que se arropó a las mujeres de los huelguistas y aun a los hijos de los mismos, que en bañaderas, y al grito de ¡Queremos pan! supieron popularizar la huelga y despertar la simpatía de la población hacia el conflicto. Con el apoyo de comerciantes se han establecido ahora comedores colectivos. Se ha popularizado la huelga en forma intensa mediante comunicados de prensa, delegaciones, conferencias públicas, hermosos carteles y afiches fijados con profusión, y el importante mitin de la plaza del Once.

Todos los gremios han lanzado comunicados de solidaridad y prestan una ayuda material importante.

Al calor de la huelga de albañiles y de los demás gremios de la construcción, sectores que no estaban organizados vieron la necesidad de hacerlo y así se ha reorganizado el gremio de montacables de calefacción y se organizan los electricistas, entre otros, sin contar que la huelga ha robustecido a los demás gremios de la construcción pues todas las obras están afectadas y se ha logrado movilizar a obreros que en otras ocasiones no han respondido.

#### POSIBLES CONSECUENCIAS DE LA HUELGA

La falta de espacio nos impide de ocuparnos de la huelga con mayor amplitud. Pero es preciso recalcar cómo un gremio bien dirigido puede llegar a provocar acciones de trascendental importancia. La huelga de los albañiles dirigida sabiamente, ha llegado ya a la huelga general de la construcción y puede llevar a un paro general de solidaridad a todo el proletariado. Se demuestra claramente que hay en la masa un gran espíritu de lucha y en todos los gremios lo que hace falta es una dirección obrera consecuente y capaz para orientar las acciones. La huelga de los albañiles produce otras consecuencias favorables: que se levante el espíritu de lucha de todo el proletariado, que los obreros acudan a las organizaciones, que se preparen para la lucha. Produce algo tan importante como la posible formación de una formidable Federación Nacional de la Construcción. Este hecho sugiere un gran cambio en todo el movimiento obrero del país. Una numerosa Federación Nacional de la Construcción, la posible creación de otras Federaciones nacionales de industria: madereros, metalúrgicos, sastres, gastronómicos, pueden llegar a neutralizar totalmente el peso de los sindicatos reformistas y especialmente de sus dirigentes. Nivelando a los sindicatos reformistas en número y superándoles en la justa dirección, en la combatividad de sus adherentes, y en la influencia, a través de movimientos importantes será posible derrotar a los enemigos de la unidad obrera, a los burócratas reformistas. Dos o tres movimientos más como los de la madera y albañiles y el reformismo caerá ruidosamente, empujado por sus propios errores. Los propios obreros ferroviarios aprenden a distinguir entre la combatividad de esos gremios y la postura claudicante de sus directivas. Este doble proceso de ascenso de los gremios orientados en sentido clasista y de quiebra del prestigio de los dirigentes reformistas, así como de rebeldía de la masa contra la dirección en gremios como los ferroviarios y hace pocos meses en los trabajadores del Estado, tendrá consecuencias valiosísimas para el proletariado del país. Por eso vamos a insistir en llamar la atención de nuestros compañeros acerca de este movimiento de la construcción, para tratar de que ni uno solo de nuestros lectores deje de estudiar este hecho y sacar las conclusiones mejores para la acción proletaria.

Para terminar, esperamos con fervor el triunfo de esta huelga porque ello precipitará la quiebra del reformismo sindical y la muerte definitiva del forismo, cuya tradición de lucha es preciso heredar, sin embargo, y porque señalará el triunfo de la unidad sindical y del gremialismo proletario orientado en sentido clasista y revolucionario.

A. S.

## El dictamen reaccionario

El dictamen del procurador general de la Nación, doctor Juan Alvarez, acerca de los nuevos Estatutos de la Universidad del Litoral, con cuyo motivo intenta colocar al margen de la ley el sistema de la representación estudiantil, no nos ha tomado de sorpresa.

El ataque a fondo a las conquistas de la Reforma Universitaria se inició en 1930 y todo lo que el hace desde entonces viene a constituir simples episodios en un largo proceso.

Confesamos, de primer intento, que entrar a polemizar en estos instantes en el terreno jurídico nos produce cierta repugnancia. La burguesía criolla —como la mundial— está en trance de subvertir toda su formidable armazón jurídica con la que quiso apuntalar las instituciones que se creó desde fines del siglo XVIII. Violando sus propias leyes impudicamente aspira a resolver la espantosa e insoluble contradicción en que se debate. ¿Cómo podemos nosotros, entonces, descender al caso sobre la letra de un artículo o el espíritu de una norma caduca?

No es la polémica sobre el terreno legal lo que nos distrae. Pero, en cambio, los conceptos vertidos por el Procurador General en su pieza nos iluminarán, sin ningún prodigio por nuestra parte, sobre su procedencia y su alcance desde nuestro punto de vista político-social.

Lo que saca de quicio al doctor Alvarez, lo que constituye el motivo de su insomnio, es la participación estudiantil en el gobierno de las casas de estudio superiores. Recorre todo su dictamen un esfuerzo casi humano para hallar el argumento que sirva a manera de catapulta elevante.

Por eso lo inicia recordando que la Ley Avellaneda, sancionada en 1883, no habla de la representación estudiantil. Sin duda, porque la Reforma Universitaria, que la logró, se inició tan sólo 35 años después.

Pero prefiere no detenerse mucho allí y pasa de inmediato a retorcer argumentos en un terreno tan confuso y absurdo, que sólo le hallamos parangón en aquella interpretación también suya de la ley 4144, hecha hace poco, en la que la razón de Estado pasaba a ser, como en el consejo de Maquiavelo, capricho de príncipe.

Un menor de edad, es la base de su argumentación, no puede manejar sus propios bienes. ¿Cómo ha de reconocérsele, entonces, el derecho de manejar los ajenos? Efectivamente, recuerda, por los Estatutos de la Universidad del Litoral, electores y elegidos, alumnos y delegados estudiantiles pueden ser menores de edad.

No irá más allá su tesis. Tan paupérrima, por cierto, que la despreciaría cualquier estudiante de teología. Porque ni en la Universidad del Litoral ni en ninguna otra, los estudiantes ejercen el gobierno por intermedio de la representación estudiantil que se sienta en los Consejos directivos o superiores. ¿Cómo, pues, exaltar ante un abogado que anuncia a grandes voces que va a demoler lo que nadie nunca ha construido?

Su auxilio de la jurisprudencia es un corolario magnífico. Se traslada el doctor Alvarez a los Estados Unidos y recuerda un fallo de la Suprema Corte, la misma Suprema Corte que antes de fallar suele consultar a los magnates de la industria y de la banca, en que el tribunal se pronunciaba en contra de la existencia de los centros estudiantiles en las Universidades.

Dos cosas, dos insignificantes detalles se ha olvi-

dado el doctor Alvarez. Uno es que el régimen de los altos institutos de la plutocracia del Norte es totalmente distinto al nuestro, porque aquél se establece con la base de la iniciativa privada.

La otra es todavía más humilde. Se refiere al criterio del fallo citado, que sostiene que «las asociaciones universitarias distraen la atención de los estudiantes y los desvían de los propósitos perseguidos por la enseñanza». Se trata sólo de esto: el doctor Alvarez ha olvidado que el derecho de agremiación conoce una historia de siglos.

Y aquí termina el alegato jurídico. Queda todavía un apéndice, pero éste tiene ya un alcance netamente político. «El experimento aludido, sostiene, en vez de ceñirse a la observación metódica de los resultados de un problema técnico, se mezcló desde un comienzo y sigue estándolo, a una maniobra política encabezada por grupos extremistas».

Cosa curiosa. Para nosotros, este solo párrafo tiene más importancia que todo el dictamen. Lo que ha espantado al Procurador General, no es, —en rigor de verdad, que exista representación estudiantil en los cuerpos directivos de las altas casas de estudio, sino que esa representación esté ejercida por elementos extremistas.

El gobierno de dictadura semi-legal que padecemos, antesala del fascismo, necesita todavía de estas muletilas cuasi-jurídicas para atacar las conquistas populares.

El fondo de este problema sólo escapa ya al observador superficial. La Reforma Universitaria es un movimiento de origen pequeño burgués y típicamente juvenil, iniciado en la Argentina, ostensiblemente en 1918 y expandido muy luego por toda América. Tuvo gérmenes revolucionarios, empero, que le dieron una vitalidad y una pujanza extraordinarias. Se trocó en agitación permanente anti-imperialista, anti-feudal, anti-oligárquica. La crisis iniciada en 1930 le hizo vivir una experiencia acelerada y ahora en 1935, es un movimiento de masa juvenil netamente anti-imperialista y anti-fascista, que amenaza arrastrar consigo a enormes multitudes jóvenes de toda la América Latina.

El triunfo de la Reforma Universitaria no consiste, digámoslo bien claro, en tener una tan menguada participación en el gobierno de las Universidades sino en poder movilizar a cada rato a millares y millares de hombres jóvenes que luchan encarnizadamente, sangrientamente contra el fascismo y contra el imperialismo.

La representación estudiantil sirve para muy poco. En algunas Facultades apenas si alcanza a interesar la acción del estudiantado. Lo trascendental, lo vital en este movimiento es su notable estructuración gremial, sus treinta centros repartidos en seis ciudades universitarias, sus cinco Federaciones locales y su Federación central, verdadera avanzada popular, a la que una Convención reciente ha dado como programa inmediato la tarea de unificar toda la masa juvenil argentina, estudiantil y no estudiantil.

Y después de recordar esto, ¿cómo es posible que nosotros tomemos en serio la polémica acerca de la ley Avellaneda?



Antonio Berni

"Desocupación", temple.

## Primer Salón de A. I. A. P. E



Cuarenta artistas han realizado en los salones del Concejo Deliberante, la primera exposición de arte de A. I. A. P. E., Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores.

Es éste el primer ensayo orgánico que se hace en nuestro país de exhibir una muestra de arte de clase, bajo la consigna, un tanto indecisa, de la organización de los plásticos para la defensa de las libertades públicas y la lucha contra el fascismo.

¡Cuántos de nuestros camaradas socialistas ignorarán todo lo referente a esta extraordinaria agitación mundial que los artistas proletarios están llevando a cabo! ¡Cuántos de nuestros camaradas socialistas deglutirán todavía la patraña burguesa del arte puro, flotando por sobre las luchas sociales como los ángeles de Murillo!

Es bueno que comiencen a comprender que el arte como fenómeno de superestructura, está condicionado, como todas las otras expresiones culturales, al modo de producción capitalista de la riqueza, y que es lógico entonces, en la dialéctica de la historia, que la clase obrera en su lucha por imponer su propio orden, tenga también con su cultura propia, su propio arte.

La exposición de la A. I. A. P. E. marca la primera etapa en el período de organización de los artistas nuestros. A pesar de notarse en ella algunas reminiscencias tardías de fórmulas abstractas desprovistas de contenido social, el carácter general de las obras expuestas se orienta hacia el «realismo socialista» que debe ser la expresión plástica de la clase trabajadora.

Hay además una marcada inclinación hacia las dos formas técnicas que más se prestan a la agitación revolucionaria: la pintura mural, y el grabado de reproducción multiejemplar.

En la primera forma, visión monumental, ausencia

de preciosismos, se destaca netamente la obra del camarada Antonio Berni, que con Berlingieri representan el grupo de la Mutualidad de Rosario que es, sin duda, el organismo más destacado de nuestro país, por su orientación y la obra ya realizada.

Berni envía dos templos tratados en forma de pintura mural. «Desocupación», que fué rechazado del Salón Nacional, tiene valores como para esperar con confianza la obra futura de este artista. «Desocupación» impresiona por su fuerza al menos entendido, y resiste el análisis técnico del más experto. Berni, con Castagnino, que también envía obras interesantes, trabajaron aquí con ese gran revolucionario y gran pintor que es David Alfaro Siqueiros. Y afirman que la lección no ha sido olvidada. Otro valor indiscutible es el grabador alemán Clement Moreau, que exhibe una importante serie de xilografías, historias en imágenes como las hace Masereel, e ilustraciones para novelas soviéticas. Moreau, que se formó en Alemania con Kate Kollvitz, está ya lejos del período de los ensayos y tanteos. Es un verdadero maestro, y en su estada de expatriado en nuestro país, ha de poder a su vez, formar discípulos en su técnica y en su idea.

Interesantes fotografías de Liborio Justo, documentos palpitantes de la «prosperidad» norteamericana, grabados y dibujos de nuestros colaboradores Chelo, Lasansky y Rebuffo y del maestro Spilimbergo, grabados póstumos de Facio Hebecquer, que tanto ha hecho en esta tierra por el arte proletario y por la organización clasista de los plásticos, y muchas otras obras completan esta primera y promisoriosa etapa.

Hemos de volver en Izquierda sobre la importancia de este movimiento que ya tiene ramificaciones en todo el mundo. Artistas y obreros en una misma línea. Y bufen los críticos de la burguesía.

# MARGINALES AL TEATRO

## LECCION PRACTICA

Frente al marasmo que padece la escena local alientan inquietudes promisoras de un despertar, o tal vez indicadoras de que se está produciendo una revolución que responde a necesidades colectivas. Mientras los autores decadentes, individuos de una sociedad en descomposición, se entregan a desarticular sus titeres y los arrojan luego contra el espectador confundiendo el análisis científico con la síntesis artística, el poeta, autor auténtico de todos los tiempos, nos lleva al escenario en toda nuestra complejidad de público puro, de pueblo. Hay dos teatros, entonces, que responden a dos tendencias y que como éstas están en pugna. Y como las diferencias se presentan un tanto confusas por falta de espíritu crítico en personas que hasta han llegado a gozar de cierto respeto como creadores literarios y que se creen con derecho a orientar la opinión por tener tales títulos, se hace necesario recapitular sobre tema que debía carecer de toda actualidad, siquiera en publicaciones de izquierda. Se confunde lamentablemente la cronología con la perennidad de la creación. Shakespeare es más viejo para tales críticos, que Pirandello. El falso romanticismo fascista se les aparece como novedoso y revolucionario, cuando en realidad se remonta a la aparición de Aristófanes vestido con los raídos trajes de la repertorio teatral de la época de Hugo. En pocas palabras confunden el atraco con la revolución. Por su parte, cada vez que pueden ensayar escalar el escenario mercantilizado, con las resignaciones que se imponen para ello, olvidándose de producir para los escenarios independientes que están pidiendo su aporte; y si se acuerdan de ellos es para que les monten los engendros retóricos que saben destinados a morir en los cajones o en las páginas de los libros, que son igualmente fatales para una obra escénica. Nuestra total independencia nos exime de justificaciones, así como el reconocimiento de sus valores, pero no queremos seguir sin consignar que con estos comentarios no iniciamos una sección destinada a la polémica o a saldar cuentas que no tenemos, sino que están destinados a señalar una desviación que tomó proporciones con motivo de dos sucesos que registraremos a continuación.

## LOPE DE VEGA EN EL «TEATRO DEL PUEBLO»

«Teatro del Pueblo» se asoció a la celebración del tercer centenario de la muerte de Lope de Vega recordando la hermosa comedia «Fuenteovejuna», que, como no podía menos de ocurrir, contó con la más fervida aceptación por parte del público y no se libró de la crítica inconsulta de los que sólo se guían por el calendario y no se detienen a situar las obras y a desentrañar su significación en la época. Menos podrían apreciar, de este modo, su eterna actualidad, ni aun guiados por su permanencia en los carteles rusos desde fines del siglo pasado, estertores del zarismo, hasta nuestros días de auge del régimen socialista. Pero no queremos particularizar nuestra crítica convirtiéndola en contradictoria, sino señalando «Fuenteovejuna» como modelo de obra social lograda. No en balde fué destacada por los avanzados directores alemanes y rusos como arranque del teatro de masas esta pieza que tiene como protagonista a todo un pueblo, por extensión «todo el pueblo» alzado contra un señor feudal de horca y cuchillo con el consiguiente derecho de parranda, del que mana

ese creciente interés dramático. Frente a esta personificación de la clase dominante de la época está el pueblo con sus inquietudes, sus realidades y sus aspiraciones y, por encima de todo, el genio del poeta que ha sabido amalgamar todos estos elementos para lograr una creación plena de vida y poesía. «Fuenteovejuna» es por ello la más durable de las obras del genial Lope y sin duda la meta a alcanzar por todo poeta auténtico al detenerse a plasmar su obra. Esta es la voz que recogemos en los dramaturgos que van jalando la historia de la humanidad, como ocurre en nuestros días con el alemán Toller, «el poeta de nuestro tiempo»,

## RAMON J. SENDOR EN «TEATRO LIBRE»

«Teatro Libre» nació al calor de una obra de Ramón J. Sender el autor apasionado de «Siete domingos rojos» y el fino escritor de «El verbo se hizo carne» que expuso con claridad su concepto de la escena en «Teatro de Masas». «El secreto» es un modelo de teatro revista, accesible a cualquier autor avisado a poco que conozca las necesidades del escenario y las apetencias del público, siendo, naturalmente escritor. «El secreto» sería el canon que impondríamos a estos escritores de vuelo corto como primera creación, sin que ello signifique un juicio sobre la pieza de Sender, que bien nos consta sus méritos. Pero, en cambio, por su carácter episódico y por sus discretas proporciones materiales puede tomarse como índice de las fuerzas. Claro que para llegar a sus perfecciones hay que tener ideas tan claras en lo social y en lo estético como las probadas y reconocidas de Sender, pues en este boceto dramático además del cronista feliz del terror sembrado en Barcelona por el nefasto Martínez Anido, creador de la ley de fugas, está presente el poeta que, con una acotación relativa a la iluminación del escenario, pone en él una elocuente pincelada de hondo simbolismo poético.

No queremos dejar de señalar la espiritual actitud de tres artistas españoles que al salir para la localidad de Fuenteovejuna a representar en su escenario original, subreñados por el Estado, fueron a la cárcel Modelo de Madrid a visitar a los presos socialistas y preguntarles si querían algo para sus compañeros cordobeses, recibiendo en contestación un mensaje de los compañeros Largo Caballero y Carrillo del cual hicieron entrega en el histórico pueblo andaluz. Son ellos la actriz Maravilla Ximí, el actor Enrique Borrás y su director, el poeta Cipriano Rivas Cherif. Innecesario todo comentario con respecto a su gesto, sólo queda una vez más proclamar la vitalidad de «Fuenteovejuna».

## PUBLICO Y TEATRO

Estos comentarios nacidos al calor de dos acontecimientos teatrales, la culminación del grupo que dirige Barletta y el nacimiento del que regenta Cambrera Ocampo, señalan por su origen una reacción del público. Los artistas que militan en ambas formaciones se han convertido en tales cansados de recibir como público los deshechos que les arrojaban los autores en boga. Han comprendido la tragedia que como parte consciente de la masa les tocaba y se dieron a la ardua tarea de edificar el teatro que anhelaban. Los autores de toda categoría están en deuda con ellos y lejos de censurarles deben compe-

# LIBROS

## Y REVISTAS

no existe, el petróleo se introduce en los intersticios que deja abierta la corrupción y la venalidad de los dirigentes políticos.

El pueblo que trabaja y produce la riqueza, en su interior cree, quizás, ser parte en el ascenso de su país; el gobierno, así se lo ha enseñado en la escuela; sin embargo, detrás del escenario nacional, la Standard Oil mueve los titeres, arroja gobiernos, eleva payasos y una cohorte de palaciegos movidos por hilos invisibles, rodean al jefe y lo ayudan en la corrupción. El hijo del titiritero se ha superado y en lugar de trabajar en una plaza, como su padre, maneja a sus designios toda la humanidad.

Su juego no es tan apacible, tiene un competidor que también pretende ser dueño del hilo misterioso: Henry Wilhem August Deterding, que ayudado por el otrora modesto empleado de comercio, Marcos Samuel, hoy vizconde de Bearsted, a pesar de su origen hebreo, capitanean la Royal Dutch que tiene todo el apoyo del Gobierno Inglés, de cuyas acciones, es propietario el Almirantazgo Inglés, cuyo presupuesto nunca se ha podido hacer público.

Estas potencias cuentan con organizaciones de espionaje y con servidores cuya labor llega a cubrirse con la aureola de la leyenda y del misterio, pero todos, todos, en el fondo, son instrumentos: instrumentos del imperialismo, y nada más. La figura legendaria del coronel Lawrence, «aventurero genial, Gertrude Bell, la hija del ministro inglés, belleza «fatal» que sirve para enamorar a un pique y elevarlo a rey, utilizándolo luego para los designios de los petroleros ingleses; Basil Zaharoff, la figura siniestra de «scaramogers», un instrumento de este mismo imperialismo en los Balcanes, para derrocar reyes y elevar aventureros.

Ninguna fuerza puede oponérsele. ¡Guay! de los que contradigan sus planes. Primo de Rivera perdió en su política, porque pretendió contrariarlo; el dictador de Venezuela, General Gómez, esclaviza e imbeciliza a su pueblo porque así lo desea la Standard Oil. ¿Nuestro seis de Septiembre no habrá sido un capricho de esta lucha?

Hay un momento en que estos dos grandes enemigos, Rockefeller y Deterding, se unen para luchar unidos. ¿Qué ha sucedido? El país que tiene en zozobra a toda una clase, Rusia, empieza a ser productor. Luego la Anglo Persian, una filial de la Royal Dutch, pierde sus mejores concesiones, y como un símbolo del capitalismo, estos chacales se unen para combatir al país de los trabajadores. Todas las armas son buenas, montando ejércitos de mercenarios organizan el descredito internacional, levantando la ola anti-soviética que azota al mundo entero, simbolizando algunas figuras siniestras en los dirigentes soviéticos; pero todo esto no hace mella. La producción rusa, es cada vez mayor y más seleccionada. Frente a la derrota, Deterding y Rockefeller, se batan en retirada para asegurar sus concesiones donde aun los pueblos no se han levantado. No será de seguro, por mucho tiempo.

Todo este panorama de luchas pasa por las páginas de este libro que comentamos, libro interesante y bien informado, pero donde el autor no acierta al indicar las conclusiones, Zischka no es un marxista, de ahí su posición errónea. La lucha del petróleo no



Dibujo de Meffert

## «LA GUERRA SECRETA POR EL PETRÓLEO», DE ANTON F. ZISCHKA.

A. F. Zischka con su libro «La guerra por el petróleo» se acredita un gran valor dentro de la literatura política, de la que es la más alta expresión Elias Eremburg con sus libros «Citroen» y «El pan nuestro». Anton F. Zischka, en su fluida y elegante prosa, deja traslucir al periodista profundo y viajero estudioso, a un escritor de fibra dentro de la literatura internacional. El motivo de este libro es el petróleo, cuya trascendencia en el imperalismo ya conocemos, y cuyas primeras alambradas nos habían sido señaladas en los libros de Francis Delaisi, «El Petróleo»; Henri Beranger, «La política del Petróleo»; y Baroia Trelles, «El imperialismo en América». Pero en este libro es objeto de una nueva versión. Zischka, nos dice de los misterios de este líquido sucio y viscoso, que arrastra pueblos a la masacre, eleva hombres a tronos milenarios y asesina misteriosamente personajes políticos y magnates financieros. Nos describe la fuerza subterránea de este líquido, que empezó por ser vendido por un titiritero, charlatán de plaza, padre del actual rey del petróleo, John Davison Rockefeller, para curar dolores del estómago y que hoy tiene en la punta de las bayonetas a toda la humanidad.

La impresión que da la lectura de este libro es inquietante. La voluntad de los pueblos desaparece, la auto-determinación de las naciones que pretenden tener categoría jurídica en el derecho internacional

netrarse de su inquietud y ponerse a su servicio, ya que son los precursor es de un movimiento renovador. Hasta los teatros industriales les deben su persecución del público y su conquista que les sería provechosa a poco que supiesen satisfacer sus justos reclamos.

JOSE MANUEL PULPEIRO

se paralizará por la voluntad de sus magnates dirigentes, o por la intervención de Francia en el acopio de pozos, como lo pretende el autor. Esta guerra es superior a sus jefes porque en ella está toda una clase, digamos también todo un ciclo de la historia que ha lanzado la consigna del lucro, como principal «lei motiv» de su desarrollo.

Si Zischka hubiera enraizado su pensamiento en las vertientes caudalosas de esta gran ideología nuestra, hubiese superado su obra.

B. A. F.

### «PRINCIPIOS SOCIALISTA», DE MIGUEL GRATACÓS.

Militante destacado del socialismo en el país, Miguel Gratacós, que orienta su esfuerzo en el sentido de servir con eficacia a sus ideas y al movimiento, nos ofrece en «Principios Socialistas» una comprobación más de sus preocupaciones y afanes, de sus inquietudes y entusiasmos. Propagandista activísimo de sus convicciones, extraídas del socialismo marxista y maduras en la aplicación a nuestra realidad, el autor del libro que saludamos como expresión de la existencia de vigorosas corrientes del pensamiento revolucionario en el interior argentino, es un soldado que sabe del fuego de las vanguardias, de las condiciones de la tucha en el gremio y en el partido obrero. En Tucumán, medio que sirve de escenario a su actividad de hoy, se ha caracterizado por su exacta posición práctica como consecuencia de una precisa formación teórica. De ésta — de su preparación doctrinaria que no se detiene en el artículo y la conferencia, para volcarse en la acción informándola — son muestras «Principios Socialistas». Es producto como toda la obra escrita del camarada Gratacós, de una conciliación entre la acción intensa de todas las horas que cumple como militante y dirigente, con su preocupación por aplicarse al estudio de los problemas teóricos del movimiento en cuyas filas se encuentra enroldado desde los años primeros de su mocedad.

«Principios Socialistas» es la reunión orgánica de una serie de conversaciones con que Gratacós interesara a los alumnos de la Escuela de Estudios Sociales de Tucumán, en el conocimiento de las fuentes primeras y esenciales del movimiento obrero y socialista. Sus temas son: Marx y Manifiesto Comunista, que desarrolla muy ampliamente, haciendo trascender el riquísimo valor actual de los mismos, lo que conceptuamos un legítimo mérito del libro, al igual que su rigor teórico y claridad expositiva.

«Principios Socialistas» está dedicado «a los jóvenes militantes del Partido Socialista» y lleva un prólogo de nuestro camarada Marianetti.

D. C.

### «IMAGENES SECRETAS DE LA GUERRA, DEL CHACO», DE RICARDO M. SETARO

He aquí un libro de un periodista, como el camarada Ricardo M. Setaro, que enviado especial de un diario vespertino al campo de la masacre, e imposibilitado de referir en las columnas de la gran prensa la candente verdad del espectáculo que contempló, hilvana en capítulos breves, alternándolos con un impresionante material gráfico, el reverso de la guerra que las agencias telegráficas no nos han querido mostrar. Rostros «reconstruidos» hábilmente por los cirujanos; cadáveres resacos ol-

vidados en el campo; oficiales locos; incipientes caseríos destruidos. Viva la Patria. Y al final los generales Estigarribia y Peñaranda brindando con un vaso de whisky por la paz de los imperialismos.

Cifras que tienen tanto color como la más trágicas de las descripciones. Cifras de muertos y de ganancias de los capitalistas. Tonificación de la economía. Y, para terminar, algunos manifiestos de los que circulaban entre las tropas, hartas de matanza inútil.

LEVIATAN. Revista Mensual de Hechos e Ideas, que dirige en Madrid nuestro camarada y colaborador Luis Araquistáin, trae en su número de Septiembre dos artículos particularmente interesantes para los lectores socialistas.

Uno de su director contrarreplicando a Marcel Ollivier, quien desde una posición cerradamente opositora combate la política internacional de la Unión Soviética. Araquistáin, que acepta dar cabida en las propias columnas al artículo de Ollivier, le contesta a continuación en un estudio que es una lección de cuál debe ser nuestra posición frente a la U. R. S. S. Recomendamos a los compañeros su lectura. Ayer Kautsky y sus acólitos anticipaban «científicamente» ¡el fracaso del primer plan quinquenal! Hoy, en las postrimerías del segundo, no comprendemos cómo hay todavía gente que se dice socialista y que quiere negar las cifras y las realidades que están allí, a dos palmos de sus narices. Como aquel campesino español, desconfiado, que en el Jardín Zoológico de Buenos Aires, decía ante la jaula del rinoceronte: ¡A mí no me embroman; este animal no existe!

Y a propósito de la realidad victoriosa de la U. R. S. S., Leviatán publica también un artículo del norteamericano Louis Fischer que vuelve de realizar un nuevo viaje allí, y comprueba los éxitos indiscutibles del segundo plan quinquenal, la elevación constante del nivel de vida de la población, especialmente de los campesinos, la demanda creciente de brazos que obliga a los técnicos a perfeccionar y racionalizar el mecanismo industrial para hacer frente a la escasez de mano de obra. ¡Brillante ejemplo para el mundo capitalista!

Trae también Leviatán una nota sobre Izquierda que motivó un comentario sospechoso de «Eugenio Meyer» en La Vanguardia. Ya hemos contestado a Eugenio Meyer, desde las columnas de El Socialista, de Mendoza. Descanse en Paz.

R. A. A.

### LIBROS RECUERDOS:

«El presidio de Ushuaia, la ergástula del sur», por Manuel Ramírez. «La Reforma universitaria. Líneas y trayectorias», por Juan Lázarte.

«El tiempo del desprecio», por Andrés Malraux. Editó «Centro ariel», de Montevideo.

«Defensa del marxismo», por Carlos Mariátegui.

«El sindicalismo», por Daniel de León. Folleto. Editorial Avance, Buenos Aires.

## PROFESIONALES

### Dr. Bartolomé Fiorini

ABOGADO

Asuntos civiles, comerciales, criminales y de legislación obrera

PARANA 608

Unión Telef. 35 Libertad 4220

### MOISES POLAK

MEDICO

Pasteur 388

U. T. 47 Cuyo 0695

### Dr. Francisco Garcia Martinez

ABOGADO

Asuntos civiles, comerciales, criminales y legislación obrera

LAVALLE 1344

tercer piso — U. T. 38 Mayo 2893

### A. GANSTEIN

MEDICO

C. Gomez 2526 U. T. 68 Mataderos 324

Para conocer el movimiento Socialista Italiano; para ayudar los desterrados antifascistas en su lucha contra la dictadura italiana, suscríbase al

## IL NUOVO AVANTI

(LE NOUVEL AVANT)

SETTIMANALE DEL PARTITO SOCIALISTA ITALIANO

(SEZIONE dell'INTERNAZIONALE OPERAIA SOCIALISTA)

Suscripción por un año \$ 11.-; por seis meses \$ 6.-

Giros a Renato Ugolini - Libertad 151 - Buenos Aires



20 cts.